

Presencias colectivas: la acción social

Max Weber, Escuela de Chicago, Interaccionismo simbólico,
Fenomenología, Erving Goffman, Ágnes Heller,
Alain Touraine y Guy Bajoit.

Juana Elvira Suárez Conejero



 **RUTH**
CASA
EDITORIAL



Presencias colectivas. La acción social

Max Weber, Escuela de Chicago, Interaccionismo simbólico, Fenomenología,
Erving Goffman, Ágnes Heller, Alain Touraine y Guy Bajoit.

Juana Elvira Suárez Conejero



Presencias colectivas. La acción social.
© Juana Elvira Suárez Conejero

Edición y corrección: Nidia Sosa Delgado y Mercedes de Armas
Diseño de cubierta: Mariana Paola Hibert Pérez Soto
Ilustraciones: Mariana Paola Hibert Pérez Soto
Diagramación: Francisco Félix Galván

© Ruth Casa Editorial
© Sobre la presente edición:
Ruth Casa Editorial, 2021
ISBN 978-9962-703-84-6

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la autorización de Ruth Casa Editorial.
Derechos reservados conforme a la ley.

Estimado lector, le estaremos muy agradecidos si nos hace llegar su opinión, por escrito, acerca de este libro y de nuestras ediciones.

RUTH CASA EDITORIAL
Calle 38 y ave. Cuba, Edif. Los Cristales, oficina no. 6 Apartado 2235,
zona 9A, Panamá
www.ruthcasaeditorial.org
www.ruthtienda.com

*"The show must go on
The show must go on
Inside my heart is breaking
My makeup may be flaking
But my smile, still, stays on"*

Queen
Álbum Innuendo, 1991.
Autor: Brian May

Introducción	9
Palabras de los estudiantes del Diplomado Teoría social para la acción social. FEST UAEM	
Notas de la autora	15
Grandes escuelas teóricas. La escuela de la acción colectiva	
Capítulo I. Max Weber	19
Capítulo II. Escuela de Chicago, interaccionismo y fenomenología	37
Capítulo III. Erving Goffman	55
Capítulo IV. Agnes Heller	69
Capítulo V. Alain Touraine y Guy Bajoit	79
Conclusiones	97
Referencias bibliográficas	103
Títulos previos	107
Siguientes títulos	107





Introducción

Palabras de los estudiantes del Diplomado
Teoría social para la acción social. FEST UAEM

Este proyecto ha sido resultado del esfuerzo, dedicación y rebeldía de un grupo de jóvenes estudiantes y profesionales de distintas disciplinas, que compartimos un interés común; crear nuevas formas de ver, pensar y sentir la teoría social desde lo colectivo.

Cada palabra e ilustración que encontrarás forma parte de una aventura en la que no solo aprendimos a portar lentes sociológicos sin miedo, sino también a apropiarnos de los aprendizajes y experiencias, convertidos en herramientas encaminadas al cambio social en nuestros diversos espacios de acción.

Una de las virtudes de este proyecto ha sido la posibilidad de transmitir los conocimientos de forma divertida y sencilla, haciéndolos asequibles a todos los que deseen acompañarnos en esta lucha que nos lleva a cuestionarnos diversos aspectos de la realidad, y a pensar la creación de una conciencia social.

Max Weber fue uno de los más importantes sociólogos, filósofos, economistas, juristas y teóricos de la historia. Centró su pensamiento en comprender la influencia de los valores sobre la vida y las sociedades; su elección no solo tiene que ver con el individuo, sino también con la sociedad o los grupos sociales a ella relacionados.

En tal sentido, la acción social son los actos que tomamos en consideración en relación con otros, como, por ejemplo, la forma de vestir, que la mayoría de las veces va acorde a la moda, en lugar de simplemente utilizar ropa que cumpla con el propósito de cubrirnos y protegernos del clima. En este caso se plantea como prioridad qué pensarán los demás al vernos, o la posición que nos proporciona presentarnos con cierta imagen.

Las relaciones sociales que experimentamos de forma cotidiana a lo largo de nuestras vidas, más de una vez nos han hecho cuestionarnos por qué y cómo surgen nuestras problemáticas o necesidades, pero sobre todo cómo nuestras acciones y las de los demás influyen para que estas situaciones se produzcan.

Comencemos por intentar comprender qué son los fenómenos sociales. Se entiende por tales, los principales eventos que tienen lugar dentro de la sociedad. Son conductas conscientes determinadas tanto por condiciones objetivas como subjetivas. Las primeras, son los espacios o contextos que les dan forma y las segundas están enlazadas con las acciones en las cuales se desarrollan, son el resultado de otros factores o intereses que influyen en la forma de relacionarnos desde lo colectivo.

Por ejemplo, los fenómenos sociales pueden desarrollarse por situaciones de pobreza y desigualdad a consecuencia de un sistema económico mal distribuido. Otro ejemplo es el deterioro ambiental que causa un gran impacto dentro de las sociedades producto de la escasez de recursos por la sobre explotación y tendencia al consumo excesivo.

Estos hechos no son casuales, existe una sincronía de elementos religiosos, económicos y éticos que al entrecruzarse en un momento dado dan origen a una determinada racionalidad.

De esta manera, debemos utilizar lentes sociológicos para comprender e interpretar la sociedad, pues la acción social está influida por la percepción de las acciones de los demás y las situaciones que nos circundan no pueden verse desde la individualidad sino desde lo colectivo.

La Escuela de Chicago, tuvo el primer departamento de Sociología en América. Sus aportes sociológicos, en la mayoría de los casos, fueron provenientes de Europa. Estos enfoques permitieron dar un giro en el desarrollo de la teoría sociológica al promover la utilización de procedimientos de carácter científico como instrumentos para la interpretación de problemáticas de la realidad social. Desde el interaccionismo simbólico que encuentra sus

raíces en el pragmatismo, se toman en cuenta tres importantes aspectos inseparables de la actividad humana; lo biológico, lo ético y lo psicológico, por lo que nuestras acciones tendrán un significado según las sensaciones o sentimientos que nos ocasionen.

El interaccionismo simbólico plantea que el conocimiento social es aprendido mediante procesos de interacción social, que a su vez tienen un significado en cada conducta o situación. Es decir, los individuos se desarrollan y organizan a través de los símbolos que condicionan sus acciones cotidianas. Por ejemplo, en Alemania, la puntualidad es muy importante, si llegas tarde o con el tiempo justo a un evento se considera una falta de respeto. Sin embargo, en México, llegar dos horas después de la acordada no está mal visto. Lo anterior presupone que automáticamente comenzaremos a darle a nuestros comportamientos un valor a partir de lo que vivimos o interactuamos con las demás personas.

A finales del Siglo XIX surge un nuevo paradigma interpretativo distinto al positivismo en donde la Sociología es definida como una ciencia que pretende entender y explicar la realidad social, la fenomenología.

El positivismo explica desde la teoría y después comprueba. La fenomenología, a la inversa, parte de la ruptura epistemológica y señala la necesidad de observar, explicar y posteriormente para construir la teoría.

El marxismo pone el acento en el análisis de la estructura de los grupos sociales, de la acción social. La fenomenología, por el contrario, analiza al individuo y sus interacciones, es decir, pierde de vista el conflicto entre los grupos sociales, lo que diluye la posibilidad del cambio social.

La fenomenología sirve para investigar al individuo, lo micro de las realidades sociales. No queremos decir con esto que sea mejor un paradigma que otro, pero es importante tener claridad desde dónde nos estamos posicionando. Debemos pensar que las diferentes teorías sociales actúan como hipótesis para develar lo social.

La fenomenología, como todas las teorías sociales, tiene una significativa carga ideológica. Podemos entenderla como una sociología no interesada en lo macro, que pone énfasis en lo micro, en lo individual, por lo que se hace necesario tener claro cuáles son sus beneficios y sus limitaciones.

Weber sienta las bases para el desarrollo de las corrientes de la fenomenología, la etnometodología y el interaccionismo simbólico. Shutz se interesa por la obra de Weber y la filosofía de Husserl, publicando en 1932 su obra "La fenomenología del mundo social" donde reivindica el papel del sujeto dentro de la teoría social y a las teorías de la subjetividad. Para él, los hechos no son realidades externas, sino objetos ideales en tanto son contruidos por nuestra conciencia, se constituyen intersubjetivamente y las acciones personales están condicionadas por las de los otros.

En tal sentido, al pensar como observadores científicos, podemos aseverar que los significados se construyen en la acción social colectiva, por lo que no hay una sola realidad social, sino una relación dialéctica construida por los propios sujetos. En la acción hay una doble intencionalidad de significados; el mío y el del otro, es decir, se pone en juego la intersubjetividad de la que nos habla Shutz.

De la misma manera, Erving Goffman sitúa el acento en el individuo, "el actor social" y en sus interacciones con el otro, "actores". Se refiere a la puesta en escena de nuestra vida cotidiana como una obra de teatro de la cual somos protagonistas junto a los otros. Los seres humanos, señala, representamos un papel, ya sea consciente o inconscientemente.

Para esta actuación requerimos de diferentes elementos como en el teatro: escenario, bastidores, máscaras, expresiones faciales, signos, vestuario, guión, escenas y por supuesto una audiencia ante la que nos presentamos con diferentes fachadas, dependiendo de las situaciones y de las interrelaciones a representar.

Desde la acción social es importante preguntarnos qué tipo de espacios y de intervenciones podemos construir desde la fenomenología. La intervención debe enfocarse en la relación con otros a partir de los relatos de la vida cotidiana, pensando siempre en una postura dialéctica de paridad, donde se construya colectivamente del yo al nosotros y con los otros.

Del mismo modo, como a nosotros nos tributó esta generosa y amorosa experiencia colectiva de casi un año, cuando, durante el confinamiento por la pandemia, nos reuníamos cada jueves para dialogar y compartir diferentes miradas del mundo, con la intención de pensar uno distinto, a través de la teoría y la acción social. Esperamos que disfruten este libro y les aporte elementos teóricos y prácticos.

Verónica Arras.

Nahomí Yeteani Palomino.

Participantes en el Diplomado en Teoría social para la acción social.

Facultad de Estudios Sociales de Temixco (FEST)

Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). México

GRANDES ESCUELAS TEÓRICAS: LA ACCIÓN COLECTIVA



Notas de la autora

Grandes escuelas teóricas

La escuela de la acción colectiva

En las siguientes páginas podremos tener un acercamiento a las presencias colectivas y a la acción social, el interaccionismo y la fenomenología, a través de autores que han marcado un hito en la historia de la teoría social, como Max Weber, Alfred Schutz, Erving Goffman, Agnes Heller, Alain Touraine y Guy Bajoit.

Con el avance de los capítulos comprenderemos que la acción social requiere de un estudio de la subjetividad, la racionalidad de la comprensión y el reconocimiento del actor, para poder identificarla como objeto de las ciencias sociales. La narrativa nos mostrará un camino para entender que los fenómenos se orientan según el sentido de los otros y el sistema de relaciones sociales en que se insertan.

Con el apoyo de estos grandes pensadores, sabremos cuál es el origen de la Escuela de Chicago, sus principios básicos y máximos exponentes; daremos un sentido a la relación entre lo antropológico y lo sociológico, como génesis del interaccionismo simbólico, donde el actor social toma el papel protagónico en diferentes líneas de investigación.

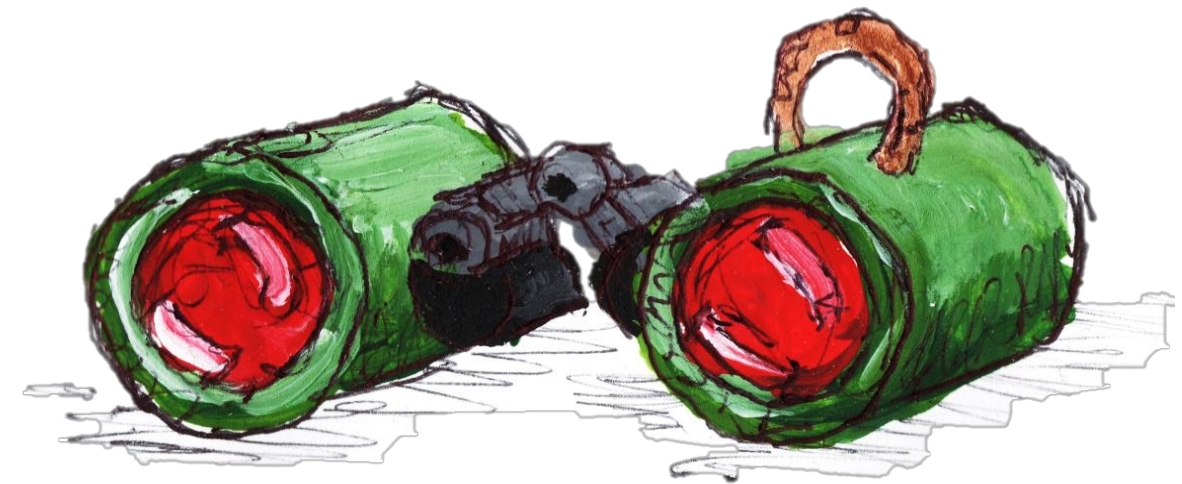
El método fenomenológico, tratado por Alfred Schutz, nos muestra la importancia de la intersubjetividad para interpretar actos de la vida cotidiana (sustancia de lo social) al igual que Heller, y nos indica su diferencia con Durkheim en el tema de la construcción de la conciencia. Bajo estos antecedentes, conseguiremos dar cuenta de la importancia de los códigos edificados en una cultura, y cómo los interpretamos en nuestras sociedades.

La vida cotidiana juega un papel esencial en las voces que estudiaremos en este libro. En palabras de Goffman, analizaremos una reformulación del sentido de la acción de Weber. En tal sentido, la interacción de los individuos nos permite una lectura de la vida cotidiana que se hace evidente en nuestro accionar como estudiantes, académicos, investigadores y personas que habitamos diferentes escenarios.

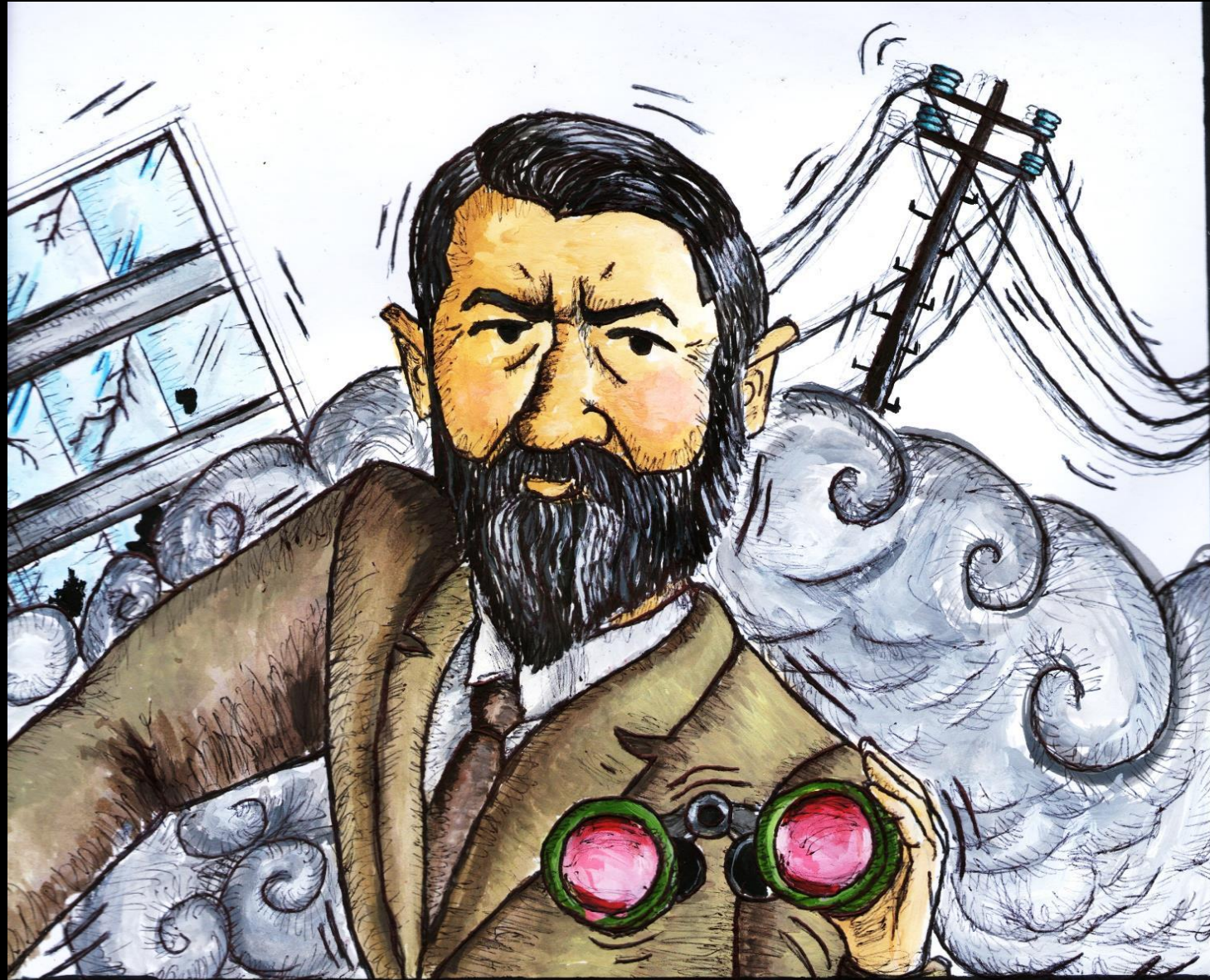
En el último capítulo, el lector podrá comprender mejor las acciones colectivas, a partir de la teoría de los movimientos sociales. Se analizarán sus principios básicos, así como la labor de los actores sociales que los construyen. Las voces de Alain Touraine y Guy Bajoit resuenan en nuestro tiempo, y nos incitan a penetrar en nuestra realidad a través de su palabra.

Los invitamos a recorrer las historietas sobre nuestros autores, a que dialoguen con ellos, en pos de continuar escribiendo la teoría social de la era actual.

Dra. Juana E. Suárez Conejero



MAX WEBER



Capítulo I

La acción social. Max Weber

Max Weber

Fecha de nacimiento: 21 de abril de 1864, Érfurt, Alemania.

Fecha de fallecimiento: 14 de junio de 1920, Múnich, Alemania.

Principales obras:

1904 La "objetividad" del conocimiento en la Ciencia Social y en la Política Social.

1904 y 1917 Sobre la teoría de las Ciencias Sociales: "La objetividad del conocimiento en las ciencias y en las políticas sociales" y "El sentido de la libertad de valoración en las ciencias sociológicas y económicas".

1904-1917 Ensayos sobre metodología sociológica: "La objetividad cognoscitiva de la Ciencia Social y de la política social"; "Estudios críticos sobre la lógica de las ciencias de la cultura"; "Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva" y "El sentido de la neutralidad valorativa en las ciencias sociológicas y económicas".

1905 Ética protestante y el espíritu del capitalismo.

1907 La "superación" de la concepción materialista de la historia crítica a Stammler.

1911 Los fundamentos racionales y sociológicos de la música.

1918 El político y el científico.

1918-1920 Conceptos sociológicos fundamentales.

1919 El sabio y la política (reúne las conferencias "La Ciencia como vocación" y "La política como vocación").

1920 Sociología de la religión.

1920 Sociología del poder.

1921-1922 Economía y sociedad.

1923 Historia económica general.

LA ACCIÓN SOCIAL

Iniciaremos este capítulo refiriéndonos al contexto donde se desarrolló Max Weber, en el cual tuvieron lugar importantes eventos, entre ellos una guerra mundial y tres revoluciones.

Su vida se desarrolló en un entorno convulso, en medio del florecimiento del capitalismo industrial y como consecuencia del conocimiento vivo de la historia y de su experiencia directa, disecciona a la sociedad burguesa.

No se puede hablar de Weber sin mencionar a Marianne Schnitger, su esposa, una gran mujer que fallece en 1954. Se estima que ella tuvo una importante influencia en su obra e incluso, después de su muerte, se dedicó a publicarla y terminarla.

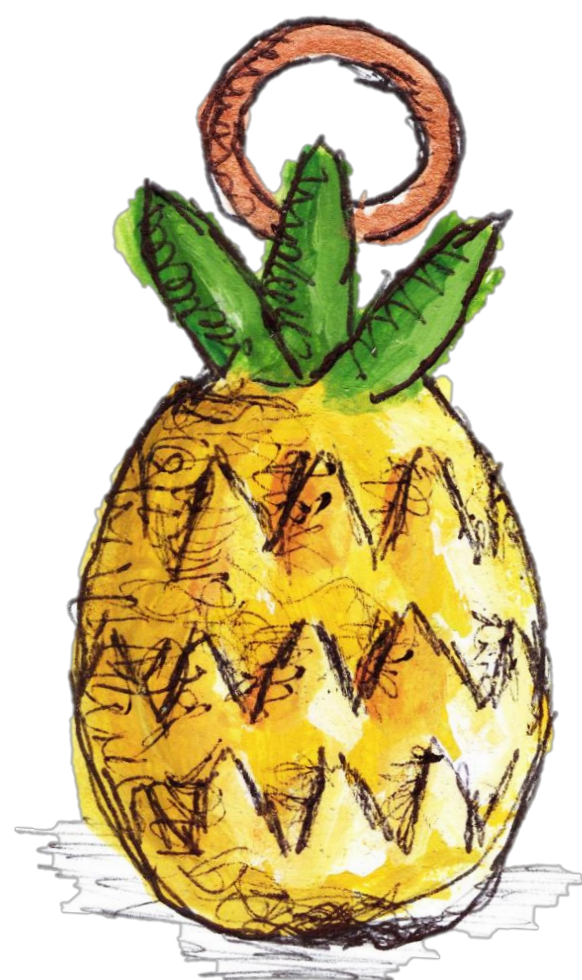
Fue presidenta del Partido Democrático Alemán y diputada por éste. Es una de las "madres" de las ciencias sociales, y forma parte de esa escuela donde las mujeres no fueron invisibilizadas, sino los hombres después las borraron de la historia.

Es conocida en los últimos años por una investigación realizada por las feministas, acerca de la participación de la mujer en las ciencias sociales.

Su contribución es sustancial y será analizada más adelante, en el libro 4 de esta serie.

Las fuentes del pensamiento weberiano

La siguiente frase es un fragmento de una misiva de Weber: "La honestidad de un intelectual puede medirse por su actitud frente a Marx y a Nietzsche; el mundo en el que existimos intelectualmente nosotros mismos es en gran parte un mundo formado por Marx y Nietzsche".



Como se aprecia, existe un reconocimiento tácito acerca de que su pensamiento se encuentra influenciado intelectualmente, y en gran medida, por las ideas de Karl Marx y Friedrich Nietzsche. Lo anterior resulta significativo, porque muchas veces se le considera "anti-Marx", y esto no es del todo cierto. Weber retoma de Marx el análisis y crítica del capitalismo, la burocratización, la institucionalización burocrática en las sociedades más modernas y la cosificación de las relaciones humanas (tal y como Marx recurre a la dialéctica de Hegel desde la diatriba, y Durkheim construye desde Comte, siempre a partir del análisis crítico).

Weber no acepta la hipótesis central del marxismo: la primacía del factor económico para explicar el desarrollo del capitalismo, aunque esto no quiere decir que él tenga la razón y Marx no. No se trata de tener razón, sino de trazar hipótesis sobre lo social. Para Weber, el triunfo de este sistema y la expansión de su etapa industrial no se deben, como decía Marx, al mecanismo de la plusvalía, y es aquí donde empezaremos a apreciar no lo estructural, sino al actor, por eso estamos hablando de la escuela de la acción social, donde éste comienza a emerger.

Para Weber, el éxito del capitalismo tiene lugar debido a la eficiencia social de los valores de la ética protestante, los cuales hacen que los actores asuman el trabajo como un estilo de vida. Marx considera, por un lado, que los mecanismos estructurales y la plusvalía permiten el funcionamiento del capitalismo, Weber, por otro, lo contradice al plantear que son los propios actores quienes en su proceder, ética y valores asumen determinados roles y construyen al capitalismo.

¿Qué toma Weber de Nietzsche?

Weber retoma de Nietzsche el lugar central de los valores como fundadores de la conciencia social, que es, a la vez, moral. Nietzsche muestra que los valores no son eternos, sino que dependen de un contexto histórico, y son de gran utilidad para conformar estilos de vida. Weber ve la centralidad del planteamiento y retoma a los valores para comprender el funcionamiento de lo social, observar cómo se articula una acción social, y entender su rol en la creación de las sociedades.

Para Weber, los valores son racionales, incluso les otorga más racionalidad que a los propios intereses económicos, y aquí estriba su disyuntiva con Marx. Esencialmente este pensamiento, nutrido del de Marx y Nietzsche, lleva a que nazca lo que llamamos "la sociología de la acción".

Precisamente estaremos hablando entonces de la escuela de la acción social, del gran debut de "la acción" dentro de las ciencias sociales, categoría que luego derivará en la de interacción y otras.

Weber, con este tema, da inicio a lo que llama la sociología comprensiva, pues en esta ciencia, o en las ciencias sociales en general, algo importante es comprender por qué los actores (en el sentido colectivo) actúan. A su juicio, la comprensión de la acción (de una persona, un grupo, una institución) es el propósito fundamental de las ciencias sociales. Escuchémoslo directamente de sus palabras (citado por Edda Oliva): "La sociología interpretativa o comprensiva considera al individuo en su acción como su unidad básica, como su átomo, si puedo permitirme emplear excepcionalmente esta discutible comparación. Desde esta perspectiva, el individuo constituye también el límite superior y es el único depositario de una conducta significativa" (Oliva, s/f, pág. 3).

Este escenario nos lleva a sus dos conceptos imprescindibles para Weber: el actor socializado y la acción instituida.

Para comprender su sociología, se hace necesario conocer qué entiende Weber por actor y acción; y nótese que de acuerdo a los autores iremos cambiando el vocabulario conceptual, pues Weber ya no habla de sujetos sociales, sino de actores.

En esta escuela es importante utilizar el concepto de actor, porque se pone el acento en la acción; los individuos somos vistos como tales por desplegar esta capacidad.

El actor socializado

Cuando Weber se refiere al concepto actor socializado se enfoca en que el individuo forma parte de una serie de redes de relaciones sociales, por lo tanto, para comprenderlo hay que situarlo dentro de ellas.

Asimismo, se hace necesario entender la función del actor o de los actores en ese entramado. Para Weber, el actor es la base de toda acción social, y para que ésta se produzca deben tener lugar relaciones sociales, es decir, una persona sola, en una isla desierta, no es un actor, sino que lo será solamente cuando esté dentro de un sistema de relaciones sociales.

Su análisis tridimensional reúne a tres tipos principales de actores:

1. Clases sociales: No las ve como Marx, para quien son el conflicto, el motor del cambio, los sujetos históricos cuyas discrepancias producen la transformación social. Weber las considera formas de estratificación social, atendiendo a las condiciones de vida material. Como ejemplo, puede citarse que en México, el CONEVAL y el INEGI, hacen una gradación social al estilo weberiano: a partir de tener una casa, un auto, un salario, es decir, a partir de determinadas condiciones económicas, los individuos son ubicados en un determinado rango y estratificados socialmente.

Resulta importante reiterar que para el autor que nos ocupa, las clases sociales sólo son formas de estratificación social, no son un grupo consciente como para Marx lo es la clase en sí. La clase para sí, el grupo con conciencia social que puede buscar el cambio e identifica a su clase antagonica, no existe para él.

2. Grupos de estatus: Se refiere al grupo en su expresión cultural, entendida la cultura como la historia escrita por el hombre al transformar la materia. Este ingrediente es incluido por Weber, en el entendido de que una persona puede formar parte de determinada clase social por su estratificación, pero ello no significa que sea del mismo estatus.

Para Weber, la cultura es el modo lleva a prácticas sociales diferenciadas que dependen, a la vez, de elementos objetivos (nacimiento, profesión, nivel educativo, etc.) y de otros meramente subjetivos (como la consideración o la reputación).

Un ejemplo palpable de lo anterior podría ser el siguiente: El Rey de España puede tener menos dinero que un empresario, por lo que para Weber este último se ubicaría en un estrato superior que el primero. Sin embargo, el Rey de España estaría en un grupo de estatus diferente al del empresario porque, culturalmente, su modo de consumir sus prácticas sociales así lo indicarían. En tal caso al Rey se le estaría otorgando un estatus diferente al de una clase social definida por una estratificación fundamentalmente económica.

3. Los partidos políticos: A criterio de este gran pensador, es en la forma institucional donde los intereses económicos y estatus sociales se expresan, aunque su creación puede fundamentarse también en otros, como los religiosos o éticos.

De este análisis tridimensional, respecto a los actores, pasaremos entonces a comprender la acción como concepto para Weber.

La acción instituida

Para Weber, la acción se va a referir siempre a un grupo de estatus, al caracterizarse por los valores diferentes. Por lo tanto, la elección de los individuos siempre será un producto social. Por ejemplo, no actúa igual un joven nacido en la nobleza, que un joven pobre. Sus elecciones son diferentes (lo que comen, como visten, sus gustos, sus reacciones). Esa selección a la hora de actuar es social para Weber, pues se adhiere al grupo y está condicionada por su estatus.

Estamos entonces frente a algo más que la pura "elección racional" del supuesto individualismo metodológico. La acción, según Weber, viene referida desde los "grupos de estatus". La elección de los valores por los individuos es social, por ello se habla de un actor socializado y de una acción instituida. Para Weber, la conformidad o disconformidad con respecto a una regla erige al individuo: actuar o no según determinada norma, equivale a justamente ser instituido por ella.

Por eso, es importante comprender la acción social en el espacio de la moral (retomando a Nietzsche). La acción es finalmente algo aprendido, externo y forma parte de la socialización del grupo. Es ese espacio donde podemos movernos para sentirnos naturales y que es totalmente instituido. Elegir adherirse a un valor, es algo que parece una elección racional, sin embargo, depende de una moral que engloba al grupo de estatus.

Lo hasta aquí expuesto, conlleva a que Weber elabore su "teoría de la acción" (importante recordar que para él la acción siempre debe de ser comprendida con relación al otro) a través de una tipología:

Para Weber hay tres tipos de acción social: la afectiva, la tradicional y la racional. Explicaremos las dos últimas, porque la primera se explica solo por su nombre.

a) La acción tradicional, es aquella en la que no hay racionalidad. Por ejemplo, que el padre se sentara en la cabecera de la mesa es una tradición que a ningún (o casi ningún) miembro de la familia se le ocurría objetar hace 100 años.

b) La acción racional que, si bien para él es pensada, no quiere decir que se proceda a meditar cada vez que se ejecute, pero sí hay toda una racionalidad detrás, diferenciada en dos vertientes, una con respecto a los fines, y otra con relación a los valores. Un sencillo ejemplo es el de un acto educativo. Una persona podría estarse matriculando un programa de estudios por el hecho de obtener un documento acreditativo del aprendizaje para fines laborales (hay un fin definido y una acción racional). Otro tipo de acción

se enfoca en los valores, es decir, alguien se matricula en el programa educativo por su contenido y los posibles aprendizajes, sin que medie interés en el diploma o título.

En esta tipología o idela tipo, que es uno de sus grandes aportes metodológicos, es importante precisar que no siempre se puede observar en lo social de esta forma tan precisa, pues pueden estar mezcladas, pero es un excelente método para entender de manera concisa por qué actuamos. Ayuda a saber si lo hacemos de manera afectiva, tradicional o con una carga racional, y orientada "a qué". Por eso la acción en Weber, siempre es respecto al otro o a los otros.

Hasta aquí grosso modo, la teoría de la acción, que después se retoma en la escuela del Interaccionismo, confrontándola. En tal sentido, se señala que, si un individuo actúa con respecto a otro, éste espera una determinada forma de actuación y he aquí la diferencia entre acción e interacción. Weber observa cómo una persona procede con respecto a otra, pero los interaccionistas manifiestan: "no, esto es más complicado", pues en la racionalidad imprimida, ya se espera una respuesta de un sujeto a otro. Después viene Schütz y lo dificulta aún más, siendo este el camino donde la sociología pone el acento: la acción y la interacción.

El nacimiento del capitalismo

Otro de los grandes aportes de Max Weber, es su trabajo sobre "La ética protestante y el espíritu del capitalismo", basado en cómo se conformó este sistema social (Weber, (1905), 2012). Más adelante, cuando se analice el tema de la globalización, se abordará a Luc Boltansky con su libro "El nuevo espíritu del capitalismo", una relectura de la obra de Weber, intentando entender el alma del capitalismo en la actualidad.

Tengamos en cuenta entonces, que Weber no ve al capitalismo en oposición al socialismo o a una hipotética sociedad socialista, ni como producto histórico de los actores, y tampoco como resultado del mecanismo de la plusvalía y el papel central de la economía. El pone el acento en la acción, se centra en cómo los actores lo construyeron, y no en la causalidad

económica, que es la postura de Marx.

Su mirada en la construcción del capitalismo es de "abajo hacia arriba", suponiendo que arriba es la estructura y abajo los individuos. Propugnó que este sistema social nació y tuvo su auge debido a una sincronía de elementos religiosos, económicos y éticos (tengamos en cuenta el tema de la moral) que, al entrecruzarse en un determinado momento histórico, lo originaron.

Este abordaje parte de la necesidad de entender el trabajo como *Beruf*, es decir, como "vocación".

Weber se da cuenta de que, con el desarrollo del protestantismo, fundamentalmente en Europa (sobre todo con las reformas luteranas), la palabra *Beruf* pierde el sentido de "vocación religiosa", convirtiéndose en "vocación del trabajo". El trabajo, finalmente, se convierte en una vocación de vida. Y aún hoy es así: se acepta todo menos que una persona no trabaje. Es como si a la Tierra se hubiese venido con la única misión de trabajar, y de trabajar para el capital.

Weber advierte que el protestantismo sienta sus bases en la formación de una "ética" donde lo fundamental viene a ser el trabajo. Es decir, "trabaja para que seas premiado en el Reino de los cielos"; y hacerlo se convierte en una vocación de vida.

Antes del surgimiento del capitalismo, el trabajo tenía otro carácter, estaba más vinculado a la subsistencia, sin que existiese la necesidad de emprender labores destinadas al progreso del capital. Sin embargo, la ética que defiende la religión protestante es para Weber el germen, el alma que posibilita el nacimiento y auge del capitalismo, es decir, hay un cambio de códigos morales, de *ethos*.

Precisamente, en su libro titulado "La ética protestante y el espíritu del capitalismo", Weber defiende las ideas anteriormente plasmadas, refiriendo que la vocación (ética, religiosa) y el oficio (actividad económica) se confunden como medios a través de los cuales se expresa –y se agradece– la bendición de Dios, realizándose así el destino de los humanos.

En este sentido, la mirada de Weber es complementaria a la de Marx; mientras este último explica el mantenimiento estructural del capitalismo, el primero lo considera una construcción racional de actores, a través de pilares articulados en la cultura, la moral y la ética, es decir, a través de constructos culturalmente compartidos.

La sociología de la religión

Un legado importante de Weber es su "Sociología de la religión". Recordemos que aunque las religiones empiezan en su época a ser consideradas irracionales, éste rechaza ese postulado. Es importante destacar, que él se encuentra en un cambio de paradigma, en la ruptura del mundo mágico-religioso, pasando hacia un nuevo pilar modulado a través de la razón y el progreso. Entiéndase que la magia para él posee racionalidad, y la religión es un tipo de acción social (Weber, (1920), 2020).

El momento de la ruptura de ese pilar cultural da paso a la modernidad, sin embargo, para Weber la religión puede definirse como "acción colectiva", portadora de sentido, y la "intelectualización" como una manera, también colectiva de expresar el "desencantamiento del mundo".

Weber muestra cómo la modernidad empieza a producir un pensamiento en oposición progresiva a la esfera religiosa con relación a otros ámbitos de valor, sin olvidar que en esta perspectiva, es totalmente cercano a Nietzsche.

La religión deja de impregnar a la economía, la política y las ciencias, abriendo una creciente diferencia entre estos órdenes.

Empiezan a constituirse esferas sociales desvinculadas entre sí: por un lado se encuentran las afines con la actividad racional (economía, política, ciencias, etc.) y por otro, las ubicadas o consideradas en un nivel irracional (lo religioso, lo estético, lo erótico, etc.).

Dominación y acción política

Weber (citado en Roldán) dice: "En última instancia sólo se puede definir el Estado moderno sociológicamente, partiendo de su medio específico, propio de él, así como de toda federación política; me refiero a la violencia física... Si sólo existieran estructuras políticas que no aplicasen la fuerza como medio, entonces habría desaparecido el concepto de "Estado", dando lugar a lo que solemos llamar "anarquía" en el sentido estricto de la palabra. Por supuesto, la fuerza no es el único medio del Estado ni su único recurso, no cabe duda, pero sí su medio más específico. En nuestra época precisamente, el Estado tiene una estrecha relación con la violencia. Las diversas instituciones del pasado –empezando por la familia- consideraban la violencia como un medio absolutamente normal. Hoy en cambio deberíamos formularlo así: el Estado es aquella comunidad humana que ejerce con éxito el monopolio de la violencia física legítima dentro de un determinado territorio". (Roldán, 2014, pág. 59).

En estas líneas se revela el tema de la dominación y acción política según su mirada. A su juicio, por ejemplo, no se puede matar a otra persona, porque quien lo haga se va a la cárcel, es decir, una persona no puede ejercer violencia,. Ello es así siempre, con la excepción de que el Estado lo indique, como por ejemplo, cuando el Estado nos pide ir a la guerra, o le pide al ejército matar a delincuentes o a narcotraficantes. Para Weber el Estado posee el monopolio legítimo de la violencia.

Sin embargo, según Weber, no es el uso de la violencia lo que caracteriza al Estado moderno, como sucedía en la antigüedad. Por el contrario, ha conseguido hacerse indispensable en la vida social.

Es decir, lo interesante, lo fascinante de la dominación del Estado, es que el ejercicio de la violencia tiene lugar a través del convencimiento y de mecanismos carismáticos, Es, supuestamente, ingenuo e inocuo, o sea, no lo vemos. Esto nos transporta a tres importantes conceptos esgrimidos por Weber: dominio, obediencia y legitimidad.

Para dominar hay que entender los tres, no es lo mismo la sumisión por violencia que por adhesión; en esta última debe implicarse la fascinación por el poder, como lo que se mueve en el concepto de "servidumbre voluntaria" (de La Boétie). De hecho, en la actualidad nos hemos convertido en ella, es enorme el nivel de sobreexplotación laboral en que vivimos, cada vez trabajamos más, no es necesario que nos manden, nos mandamos solos, convirtiéndose en auto-explotación, en lo que se ha dado en llamar, "ser emprendedor". En este sentido, para Weber, la dominación se ejerce de manera racional, puesto que también es una forma de acción social, por lo tanto, es importante saber cómo se establece esa docilidad.

Según sus razonamientos, el poder es una contribución social, se practica y depende de las condiciones, de cuánto se crea en la legitimidad como su elemento fundamental. Así, fiel a sus ideales, la clasifica en tres tipos: dominación tradicional, es decir "así toca", "así es", "así será", "así lo quiso Dios", nadie se cuestiona por qué hay un Rey y sigue ahí; dominación carismática relacionada directamente con lo que llamó el líder encantador, y dominación racional (o legal-racional) vinculada con el Derecho y con la racionalización y legalidad a través de la institucionalización del Estado.

La burocracia en Weber tiene un rol fundamental para lograr el ejercicio del poder de manera eficaz. Es la forma en que se puede producir la edificación de una sociedad basada en la ley. Se trata del pilar fundamental del moderno Estado de derecho, en la medida que permite diferenciar la esfera político-administrativa de otras como la religiosa o la económica. El burócrata debe ser exactamente como es la ley: abstracto, impersonal e igualitario.

Aportes metodológicos

La mejor forma de entender la metodología de la Investigación es leyendo a los grandes autores, pues resulta vital conocer cómo producen teoría y conocimiento. Weber, en su famosa primera frase de "Economía y Sociedad" define a la Sociología como "... una ciencia que se propone comprender por interpretación (*deutend verstehen*) la actividad social y a partir de ahí explicar causalmente (*ursachlich erklären*) sus desarrollos y sus efectos" (Weber, (1922) 2014). Su método, como se desprende de lo anterior, contiene tres elementos fundamentales: comprensión, interpretación y explicación, lo cual no quiere decir que se tengan que llevar a cabo en ese orden, pues al ser formas diferentes y convergentes para analizar la realidad social; no deben obligatoriamente considerarse una detrás de la otra, ni estimarse ninguna como superior.

Para Weber, la acción social debe ser interpretada a través de la construcción de "ideales tipo" (*idealtipen*), configuraciones abstractas mediante las cuales se ordena el caos. Lo anterior fue explicado cuando nos referimos a las diferentes modalidades de acción (tradicional, afectiva y racional). En su caso, los elementos de la realidad se ordenan para su comprensión. Por ejemplo; el burgués y el proletario son un ideal tipo, . Se trata de dibujar una caricatura que permita comprender rápidamente determinado fenómeno.

Weber (en López) anota: "Se obtiene un 'ideal tipo' al acentuar unilateralmente uno o varios puntos de vista y encadenar una multiplicidad de fenómenos aislados –difusos y discretos- que se encuentran en mayor o menor número y que se ordenan según los precedentes puntos de vista elegidos unilateralmente para formar un cuadro de pensamiento homogéneo"(López, 1998, pág. 449).

Es decir que se arma un cuadro de pensamiento homogéneo, como una sátira, acentuando uno o varios puntos de vista. Es un excelente método para trabajar la investigación social.

Resumiendo

Weber abre una importante escuela de la teoría social, al poner el acento en la comprensión de la acción. Nace entonces la sociología comprensiva, donde la comprensión hermenéutica es un paso indispensable en la construcción de la explicación. Este principio debe conllevar a la formación de conceptos y a la construcción y verificación de enunciados causales.

Para Weber el objeto de las ciencias sociales es la acción social comprendida dentro de un sistema de relaciones sociales, "donde el sentido está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta para su desarrollo".

HACIENDO YOGA...

CAP.5: MAX WEBER



A LA HORA DE COMER...



AL TERMINAR...



EN LA ESCENA DEL DESASTRE...



EL OBJETO DE LAS CIENCIAS SOCIALES ES LA ACCIÓN SOCIAL, DONDE EL SENTIDO ESTÁ REFERIDO A LA CONDUCTA EN OTROS.

EL TRIUNFO DEL CAPITALISMO ES LA PLUSVALÍA.

¡¡NO, KARL!! ÉSTE SE DEBE A LA EFICIENCIA SOCIAL DE LOS VALORES DE LA ÉTICA PROTESTANTE (FUNDADORES DE LA CONCIENCIA SOCIAL QUE ES LA CONCIENCIA MORAL), QUE HIZO DEL TRABAJO UN ESTILO DE VIDA.

TENGO 2 CONCEPTOS: ÉNFASIS EN EL ACTOR SOCIALIZADO Y ACCIÓN INSTITUIDA.

EL PRIMERO, FORMA PARTE DE UNA SERIE DE REDES DE RELACIONES SOCIALES.

LOS PROPIOS ACTORES SON LA BASE DE TODA ACCIÓN SOCIAL Y TIENEN SU PROPIA FUNCIÓN.

LA SEGUNDA, SE REFIERE A SU GRUPO DE ESTATUS, TOTALMENTE JERARQUIZADOS PUES DEPENDE DE UN GRUPO QUE SIEMPRE ES INSTITUCIONAL.

ORIENTÁNDOSE POR ÉSTA PARA SU DESARROLLO.

¡HEY, GEL Y MARIANA!

LOS VALORES SON RACIONALES, INCLUSO MÁS RACIONALES QUE LOS INTERESES ECONÓMICOS. DEPENDEN DEL CONTEXTO HISTÓRICO.

Y LA TEORÍA DE LA ACCIÓN PUEDE SER DE DOS TIPOS:

«1. RACIONAL (RESPECTO A FINES Y VALORES)».

¡ARGHH!

«2. TRADICIONAL».

¡FUERA SATANÁS!

¡ASHH!

EN ESTA EXPRESIÓN DE LA RACIONALIDAD MODERNA Y CAPITALISTA...

NO VEO UNA CAUSALIDAD ECONÓMICA EN LA HISTORIA...

YO DIGO QUE...

«NO TE PREOCUPES, KARL. TAMBIÉN VAS A TENER TU PROPIO «COMIC»».

¡TULAI!

«...SE QUEDÓ DORMIDA Y NO... APAGÓ LA VELA».

¡QUÉ CALOR! ¡QUÉ BUENO QUE ME ACUERDOI! TENGO CITA EN EL SAUNA.

HOLA, MARIANA. SOY GEL GODOT.

VENGO A PRESENTARTE A MAX WEBER.

OK.



PERO... ¿ME PUEDES DAR TU AUTÓGRAFO?

ESA MISMA NOCHE.

¡SÍ CLARO.

¡¡¿QUÉ PASA?!!!

BBBRRROOM!!!

BOOM!!!

¡PÓNTE TU UNIFORME Y ACOMPAÑAME A MI HELICÓPTERO INVISIBLE...

EN LA CALMA.



PFFF...

¡QUÉ HIPÓTESIS TAN INTERESANTE!

PARA ESO ES, PARA COMPRENDER POR INTERPRETACIÓN LA ACTIVIDAD SOCIAL Y A PARTIR DE AHÍ EXPLICAR CAUSALMENTE SU DESARROLLO Y SUS EFECTOS.

CUANDO DE REPENTE...



¡¡AY, NOOOOO!!!

POW!!!

BOOM!!!

EN LA OFICINA DE TRÁMITES.

EN LA OFICINA DE LA AUTORIDAD (ESTADO).

¡HAZ ALGO POR LAS VÍCTIMAS DEL INCENDIO!... ¿VIVES «PARA» LA POLÍTICA O «DE» LA POLÍTICA?

SÉ QUE HAY DAMNIFICADOS POR EL INCENDIO JUNTO CON DELINCUENCIA. POR ESO, VAMOS A PONER 3 CANCHAS NUEVAS DE FÚTBOL.

¡SRITA, TODO EN MI CASA ESTÁ VUELTO CENIZAS!

YA TE DIJE, SIN CREDENCIAL ELECTORAL, NO TE PUEDO ATENDER.

¡SÍ, LICENCIADO! ¡GRACIAS!

«POR MEDIO DEL DOMINIO, LA OBEDIENCIA Y LA LEGITIMIDAD».

«PARA ESTO, TODO SISTEMA ORGANIZATIVO RECORRE A LA BUROCRACIA. SIN BUROCRACIA NO HAY RACIONALIZACIÓN NI SOCIEDAD BASADA EN LA LEY».

CONTINUARÁ...

ESCUELA DE CHICAGO, INTERACCIONISMO Y FENOMENOLOGÍA



Capítulo II

La Escuela de Chicago, el interaccionismo y la fenomenología

Bronislaw Malinowski

Fecha de nacimiento: 7 de abril de 1884, Cracovia, Imperio austrohúngaro.
Fecha de fallecimiento: 16 de mayo de 1942, New Haven, Estados Unidos.

Principales obras

- 1915 Las Islas Trobriand.
- 1922 Argonautas del Pacífico Occidental.
- 1926 Crimen y costumbre en la sociedad salvaje.
- 1927 Sexo y represión en la sociedad primitiva.
- 1929 Familia entre los aborígenes de Australia.
- 1935 El cultivo de la tierra y los ritos agrícolas.
- 1944 La Teoría Científica de la Cultura.

George Hebert Mead

Fecha de nacimiento: 27 de febrero de 1863 Condado de Hampshire (Estados Unidos).
Fecha de fallecimiento: 26 de abril de 1931 Chicago (Estados Unidos).

Principales obras:

- 1934 Espíritu, persona y sociedad.
- 1932 La filosofía del presente.
- 1938 La filosofía del acto.
- 1925 La Génesis del self y el control social.
- 1926 La naturaleza de la experiencia estética.

Alfred Schütz

Fecha de nacimiento: 13 de abril de 1899, Viena (Imperio austrohúngaro).

Fecha de fallecimiento: 20 de mayo de 1959, Nueva York (Estados Unidos).

Principales obras

1932 Fenomenología del mundo social.

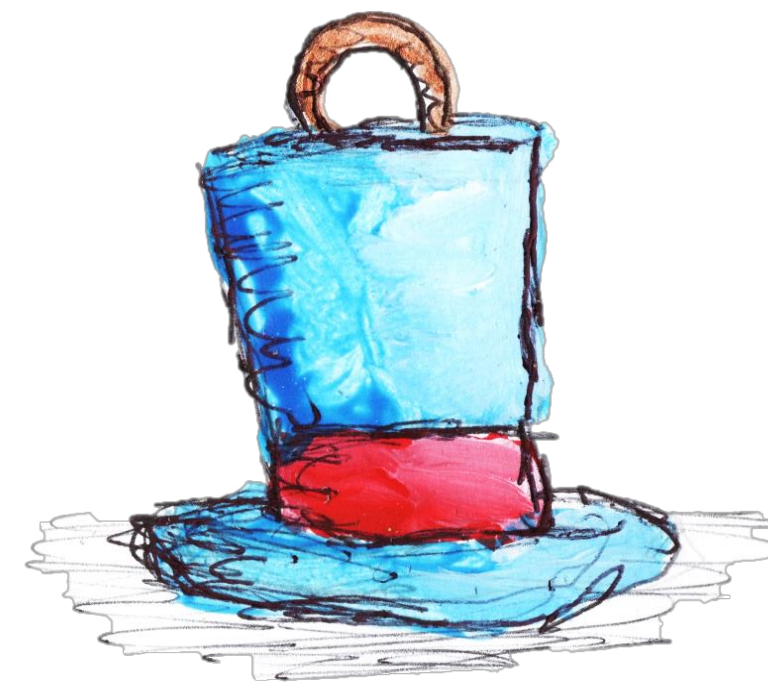
1932 La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva.

1962-1966 Colección de escritos.

1962 El problema de la realidad social.

1962 Las estructuras del mundo de la vida (con Thomas Luckmann).

1974 Estudios sobre teoría social I y II.



Positivismo versus fenomenología como paradigmas interpretativos para la producción del conocimiento de lo social

Iniciamos este capítulo analizando el pensamiento de tres autores: Lewis Henry Morgan (1818-1881) norteamericano, Franz Boas (1858-1942) alemán-norteamericano y Bronislaw Malinowski (1884-1942) británico-polaco. Estas tres personalidades construyen los albores de la fenomenología, cuya expresión fundamental, desde la teoría social (porque existe también la fenomenología desde la filosofía) se ubica en Alfred Schütz.

Lewis Henry Morgan realiza, en los Estados Unidos, un estudio en 1850 sobre los indios iroqueses, e intenta comprender la cultura de esos primeros habitantes de norteamérica. Esta investigación, de corte antropológico, se mezcla con el análisis de lo social, pues se interesa por conocer cómo y en qué medida estas sociedades indígenas habían sido el motor impulsor del desarrollo en este país. Morgan busca la forma de enfrentar las interrogantes que presenta la interacción del investigador con el objeto de la investigación (Morgan, 1971).

Por otro lado, tenemos a Franz Boas, quien ya tenía un análisis más cultural y antropológico de las poblaciones amerindias, centrando sus investigaciones en la transmisión y reproducción de la cultura. Este enfoque influye en la antropología norteamericana, que comienza a combinar los problemas y procesos sociales con los antropológicos, para intentar entender, no sólo a las sociedades primitivas, sino también la propia diversidad cultural existente en su territorio. Se trata de una antropología cultural, que convierte en objeto de estudio a las comunidades de origen europeo, latinoamericano y afroamericano. Es decir, gracias a Boas, la antropología abandona el estudio exclusivo de lo primitivo y se adentra en el abordaje de los procesos sociales (Boas, 2008).

Bronislaw Malinowski, por su parte, impulsa el método etnográfico a partir de su estancia de cuatro largos años en la Polinesia, esbozando el postulado de la interacción del investigador con una sociedad que no es la suya (Malinowski, 1986). Este razonamiento lo desarrolla en su obra



"Argonautas del Pacífico occidental", en la cual explica la necesidad de vivir entre ellos, durante un lapso significativo, aprender su lengua y compartir algunas de sus actividades cotidianas, si queremos comprender sus lógicas de vida. Es decir, si se desea estudiar una sociedad que no es el entorno social propio del investigador, es indispensable llevar a vías de hecho estas tres acciones. Con este método, muestra una manera diferente hasta ese momento de ver lo social.

Esto es lo que a lo postre se llamará observación participante, término no usado por Malinowski, pero que actualmente es conocido de esta manera. Se trata de la perpetuidad metodológica etnográfica, donde el investigador tiene que estar inmerso en el sistema social a estudiar. No es un observador externo como el de Durkheim (con el hecho social, afuera, coercitivo), es una perspectiva totalmente diferente; el investigador debe situarse en el centro del estudio, lo que le permitirá una visión multidimensional de esa realidad.

A partir de este momento comienzan a desarrollarse algunos instrumentos o técnicas como el diario de la investigación, los cuadernos de notas y las guías de observación, muy utilizados como herramientas para observar fenómenos sociales.

El método antropológico

Estos pensadores, como podemos dar cuenta, se caracterizan por vincular sus investigaciones a la antropología. Llegado este punto, resulta necesario realizar una distinción importante entre la etnología y la etnografía como método.

Definamos a la etnología como el estudio sistemático de los hechos, tal y como se suscitan. Se trata de la búsqueda del fenómeno social para describirlo, interpretarlo y comprenderlo.

La etnografía nos mostrará el camino de esta escuela, a través suyo se percibe cómo y por qué los seres humanos interactúan en diferentes situaciones. Se trata de comprender y estudiar, de una manera más

cualitativa, la forma en que los seres humanos, en tanto seres sociales, construimos la realidad a partir de nuestras interacciones.

Otro concepto que estudiaremos derivado de esta perspectiva es el de etnométodos. La fenomenología, como camino metodológico, es totalmente diferente al positivista. Para Durkheim el hecho social es externo, se es observador "desde afuera", mientras más distancia y ruptura se tenga con respecto a él, mejor podrá ser interpretado.

Por el contrario, para el método antropológico y los etnométodos, los hechos sociales no son una realidad objetiva externa a nosotros, sino que son realizaciones prácticas, construcciones locales. Son el producto de la actividad de los hombres, de la interacción entre los actores sociales, lo cual se expresa en la manera en cómo nos comportamos, en las reglas que seguimos, en los procedimientos, y en todas las manifestaciones cotidianas.

Evidentemente, nos encontramos ante dos maneras metodológicas de hacer, la de la escuela de Durkheim (positivista) y la de Weber (de la acción social, de las interacciones), portadora de un camino más comprensivo, es decir, fenomenológico.

La Escuela de Chicago

Llegado este momento, nos parece interesante hacer referencia a la ciudad de Chicago de principios del Siglo XX, que poseía la particularidad de estar poblada por una gran cantidad de migrantes de todas partes del mundo; alemanes, escandinavos, irlandeses, italianos, polacos, lituanos, checos, judíos de diferentes regiones de Europa, o el norte de África. Las estadísticas afirman que, en 1900, más de la mitad de la población de Estados Unidos había nacido fuera de este país.

Durante este período, esta urbe se convierte en un lugar de enorme crecimiento industrial, en uno de los pilares del capitalismo y se transforma en un centro comercial con una bolsa próspera. Vale destacar que se caracterizó por poseer notables contrastes, por una parte, era epicentro

de la sociedad capitalista, con un importante desarrollo de la cultura y de la educación y, por otra, se hacían evidentes terribles conflictos y miserias. A partir de estos desequilibrios, Chicago se torna en un laboratorio del capitalismo industrial que se encontraba en pleno auge.

En este escenario se funda la conocida Universidad de Chicago. Su primer rector fue William Harper, quien solicita al investigador Albión Small fundar y dirigir el primer departamento de Antropología y Sociología creado en los Estados Unidos.

Albión Small se asocia con G. Vincent, publicando en 1894 el libro titulado "*An Introduction to the Study of Society*", en el cual se dedican dos capítulos a la sociología desde el punto de vista antropológico. Este trabajo destaca la importancia del hábitat en las relaciones sociales, y hace un llamado a que los estudiantes de la Universidad de Chicago, en sus tesis doctorales, se orienten a analizar y profundizar en esa historia de los Estados Unidos conformada por un "mosaico de pequeños mundos" (italianos, alemanes, judíos, etc.) (Albion & George, (1923) 2012).

Es en este marco, en la Escuela de Chicago, donde nace lo que se conoce como el interaccionismo simbólico, con raíces en pensadores como John Dewey. Según el pragmatismo esgrimido por éste, la actividad humana debe ser considerada en tres dimensiones inseparablemente ligadas: la biológica, la psicológica y la ética. Su postura está posicionada en el individuo, al decir que cuando actúa lo hace con una singular carga afectiva, inseparable de su vida diaria (Dewey, (1921) 2014).

A ese pensamiento de Dewey se suman los de Geoge Hebert Mead y H. Blumer, quienes estando de acuerdo con el pragmatismo, consideran que esa carga de sentimientos que se le imprime a la acción e interacción produce significados sociales. Esto implica, y desde esta mirada se dibuja el interaccionismo, que los investigadores deben centrarse en comprenderlos, analizarlos e interpretarlos. Así como en el sentido de la acción de Weber, en este caso es necesario enfatizar en la comprensión de los significados de la acción relacionada con los fenómenos sociales, y en cómo las relaciones e interacciones humanas los producen.

Para Mead y Blumer no podemos, y seguimos con la crítica a Durkheim, tener acceso al fenómeno social externo. La única manera factible de acceder a él es tratando de comprender el significado de las interacciones entre los actores. En este proceso resulta vital la participación del investigador, donde se van dibujando dos caminos, uno antropológico, etnometodológico y etnodemográfico, que lo orienta dentro del sistema de interacciones que aspira entender, y otro, más weberiano, que se pregunta cómo llegar a esa comprensión, qué se lograría a través de dar significado y sentido no sólo a la acción, sino también a la interacción. (Mead, (1932) 2010), (Blumer, (1969) 1986).

El interaccionismo simbólico

Con estos presupuestos antes esbozados, estudiemos entonces las principales propuestas teóricas del interaccionismo simbólico:

1. Desde la postura weberiana se plantea que todos nos encontramos en un ambiente físico que, a la vez, es simbólico (a través del lenguaje, por ejemplo). Nosotros, como sujetos sociales, construimos las significaciones del mundo con la ayuda de los símbolos que condicionan también nuestras acciones cotidianas.
2. Este segundo fundamento del interaccionismo se separa ligeramente de la postura que en este sentido esgrimía Weber. Se refiere precisamente a que gracias a los símbolos tenemos la capacidad no sólo de expresarnos, si no de tomar el lugar del otro ("el otro soy yo"). Por ejemplo, yo sé que si yo grito el otro se enoja. Weber no trabajó la capacidad de "yo tomo el lugar del otro", por ello el concepto de "acción", en este caso, cambia por el de "interacción" y de ahí el nombre de interaccionismo simbólico. Esto deriva en que el actor aprenda, a través de la interacción. Un ejemplo podría situarse en el caso del migrante que no comparte los símbolos propios (universo simbólico) de los residentes del lugar, y en su accionar se esperan reacciones que no se producen.
3. Compartimos una cultura como conjunto elaborado de significaciones y valores que orienta la mayor parte de las acciones, y que permite predecir significativamente el comportamiento de otros individuos. Por ejemplo, cuando una madre mira de cierta manera a su hijo, este

cambiará su comportamiento.

Lo más importante del interaccionismo simbólico, su legado, es que por primera vez en la historia de la sociología el actor social pasa a ser lo más importante. El énfasis y la posición teórica que se le otorga son fundamentales, pues no sólo produce, sino que también interpreta la realidad que le rodea. En consecuencia, surgen métodos de investigación totalmente diferentes, que le conceden prioridad a sus postulados. Su objeto, por ende, es más etnográfico y antropológico, al intentar entender el significado de la acción y de la interacción de los actores en el camino de la construcción de la realidad social.

El interaccionismo simbólico decae en los años 30, tomando su lugar el funcionalismo que analizaremos en el próximo libro, y cuyo papel fundamental es tratar ser una teoría social antagónica al marxismo. Sin embargo, durante los años 60 se destacan un conjunto de pensadores: Husserl, Schütz, Cicourel, Garfinkel (etnometodología) Blumer, Goffman, Sacks (análisis de la conversación), entre otros, que hacen renacer el paradigma interpretativo interaccionista.

Estos autores retoman el método olvidado de la observación participante, las conversaciones informales, la entrevista en profundidad, el microanálisis, la historia de vida y los documentos personales, entre otros. Estos instrumentos recobran su significado e importancia en la recolección de la información necesaria para la interpretación, comprensión y explicación de la realidad social. Empieza a posicionarse el concepto de "vida cotidiana" para el análisis de lo social.

La fenomenología de Alfred Schütz

El interaccionismo parte del concepto de acción social acuñado por Max Weber. Alfred Schütz lo retoma con su fenomenología, realizando una fuerte crítica a Weber, al indicar que no lo define adecuadamente.

Para Schütz, Weber no logra distinguir o relacionar el significado de la acción con el de la acción del otro, y tampoco diferencia la significación del motivo de la acción. El motivo de un acto puede significar algo distinto para el otro. (Schütz, 2008).

Para comprender la fenomenología de Schütz tendremos que tener presente el concepto de "vida cotidiana". Para Schütz, al igual que para Berger y Luckmann, hablar de ella implica una multiplicidad de espacios sociales, donde diariamente los actores configuran sus universos e interactúan con otros sujetos que, a su vez, son conformados por estos mundos. Se articula una relación dialéctica entre cómo nosotros le damos significado a nuestra vida cotidiana y cómo ésta nos configura como sujetos sociales (Schütz, (1932) 1972).

Tal y como hemos venido reiterando, en estos espacios se construyen los sujetos, las identidades, los sentidos y las significaciones de la vida social. Para Schütz, esto último tiene lugar en la vida cotidiana, por lo tanto, comprenderlo implica entender la vida cotidiana en toda su heterogeneidad, sus sentidos, y los significados que le dan los actores sociales.

Se entiende por vida cotidiana el mundo de la experiencia, de lo que hacemos o nos sucede todos los días. Pero es, además, para Schütz, el mundo que comparto diariamente con otros. Algo importante, no es sólo el mundo de una persona, la vida cotidiana es social, y, por lo tanto, no se debe interpretar solamente desde la subjetividad individual, sino desde lo que Schütz llama la intersubjetividad.

El mundo de la vida cotidiana es intersubjetivo porque interactuamos y nos comunicamos con otros. Para ello, necesitamos del lenguaje, de los símbolos y de significados comunes que le atribuimos a lo que nos rodea. En otras palabras, la intersubjetividad de Schütz es la relación que se establece en la acción social, cuando alguien interactúa con otro u otros.

Para Schütz todas las acciones son conscientes e intencionales, lo que no implica que cada persona se detenga a pensar cómo actúa, cómo es su mundo o cultura, El significado de la acción hace que parezca que no hay intencionalidad.

Schütz considera que siempre hay una intención porque las acciones son conscientes, y definen el significado de ese mundo existente y a la persona como actor. Para entender la subjetividad, debemos distinguir entre dos tipos de significados: los míos y los del otro. Este es el gran paso que da Schütz con respecto a Weber; para este último, el otro quedaba como un ente pasivo, pero para Schütz el otro le otorga un significado a la acción, gracias al empleo de códigos culturales que permiten comprender cierta intencionalidad.

Al igual que Husserl, Schütz estima que los hechos no son realidades externas como afirmaba Durkheim, sino objetos ideales, en tanto son construidos en nuestra conciencia (este planteamiento es más cercano a Berger y Luckmann). Su método fenomenológico se interesa en ubicar e interpretar los fenómenos de la vida cotidiana. Sin embargo, y aquí se aprecia otra carencia de la perspectiva fenomenológica actual, para Schütz la teoría es fundamental. Desentrañar fenómenos de la vida cotidiana implica producir teoría, no basta con describir, se necesitan marcos explicativos para comprender, que den cuenta de aquellas estructuras que, aun cuando no se encuentran en el plano de lo inmediato, influyen o presionan nuestra actuación cotidiana.

Este pensador insistía en que siempre, en el marco de la intersubjetividad, al tratar las implicaciones metodológicas, no debemos centrarnos únicamente en cómo actúa una persona, sino en cuál es el sentido que le da el otro a la acción, cómo se produce la interacción y como se da la vinculación entre esas intersubjetividades.

Schütz se plantea el reto de comprender y acceder al mundo de los significados que no son directamente evidentes.

Esto es algo difícil, pues dice Schütz que se accede a la objetivación del significado hallado en el mundo externo, pero no al significado mismo. El significado es lo que el otro va a entender desde sus códigos acerca de su objetivación. Esto implica que para trabajar desde una perspectiva fenomenológica hay que ser capaces de decodificar esos símbolos y vincularlos con los contenidos culturales.

El reto de la hermenéutica, de la decodificación, como método de alta complejidad, es comprender el sentido, sin caer en la subjetividad, para lo cual se hace necesario que el científico social mantenga una actitud imparcial.

Debe importarnos pensar críticamente al respecto, puesto que a veces decimos que estamos utilizando una perspectiva fenomenológica, pero no producimos teoría, no trabajamos la intersubjetividad, ni los significados, sino las expresiones objetivas. La fenomenología es considerada, erróneamente un método sencillo, siendo en realidad todo lo contrario.

La fenomenología y la acción social

¿Cómo abordar la vida cotidiana de los sujetos e intervenir en ella desde lo fenomenológico? Al aplicar la fenomenología para la acción social, no se trata solamente de construir teoría, sino de ir un paso más allá. Tampoco se trata de quedarnos en la comprensión del hecho desde la teoría de lo social, sino de pasar a la acción social. Los trabajadores sociales Juan Omar Agüero y Silvana Noemí Martínez proponen al respecto, construir:

1. Espacios de libertad y resistencia.
2. Valor y autoestima.
3. Proyectos de vida e identidades.
4. Subjetividades y autonomías.
5. Intersubjetividades. (Agüero & Martínez, 2012).

Esta propuesta es sin lugar a dudas muy interesante, pues sitúa, por ejemplo, al científico construyendo intersubjetividades en una comunidad de conjunto con sus residentes. Esto, por ejemplo, es lo que ha estado pasando con las comunidades zapatistas en Chiapas, pues dentro de ellas hay pensamiento científico. En Chiapas está teniendo lugar una intervención social, en un proceso dialéctico de paridad entre pensamiento teórico y acción social. Notemos qué frase más interesante "proceso dialéctico de paridad", en el sentido de que no podemos concebir la acción social como algo devenido de arriba hacia abajo, donde los teóricos estamos predestinados a decirle a los demás cómo hacer las cosas.

Este proceso dialéctico de paridad significa que debemos ser capaces -y eso nos lo da la fenomenología- de ubicarnos en la misma posición que el otro, de partir de su situación real. No de un "otro" construido según la conveniencia política e ideológica; sino dialéctico, en el sentido de que nosotros también podemos ser modificados en un proceso, por supuesto, que admita lo diverso. Es muy interesante esta perspectiva para pensar y repensar, y no necesariamente hacer colonización interna como tanto hacemos los científicos.

Algo por enfatizar es que no hay fenomenología sin interpretación teórica, sin producción de teoría y nuevos conocimientos. La acción social debe estar signada por estos derroteros, lo cual permitirá construir una dialéctica entre el saber científico y el de acción producido por nosotros.

Voy a cerrar con una crítica a la fenomenología, pues si bien sus postulados revisten especial significación, la fenomenología perdió de vista a la estructura social, al cambio social, a las clases sociales, a la dominación y al poder. Sus ideas se centran en el mundo de la vida cotidiana, en la pequeña interacción, en la comprensión del método, del sentido y de los significados, cuando también hay que preguntarse hacia dónde vamos y qué queremos transformar.

Resumiendo

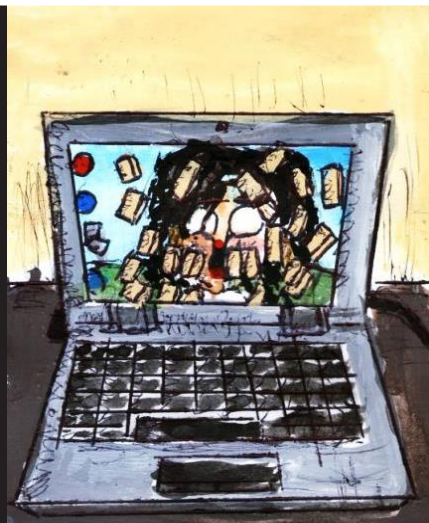
Estamos ante la relación entre lo antropológico y lo sociológico, lo que da el nacimiento a la escuela interaccionista, y lo más importante del interaccionismo simbólico es que, por primera vez en la historia de la sociología, el actor social pasa a ser lo más importante. Se pone en el centro también la vida cotidiana, en tanto el mundo de la experiencia, de lo que hacemos o nos sucede todos los días.

Ese universo que comparto diariamente con otros no es sólo individual y, por lo tanto, no debe entenderse sólo desde la subjetividad personal, sino desde la intersubjetividad colectiva. Los hechos no son realidades, sino objetos ideales, construcciones de nuestra conciencia.

Para esta perspectiva la teoría es fundamental. Interpretar fenómenos de la vida cotidiana implica producir teoría sobre ellos. y no solo describir la vida cotidiana en sí.

Trabajar desde esta perspectiva significa ser capaces de decodificar los símbolos de una cultura. La acción e interacción social tiene que concluir con marcos teóricos explicativos, que constituyan nuevos conocimientos en las ciencias sociales, lo cual posibilitará edificar, y cerrar, un proceso dialéctico entre los saberes científicos y los saberes de acción.

ATRAPADA EN MI LAPTOP...



CAP.6: ESCUELA DE CHICAGO Y ALFRED SCHÜTZ



A LA HORA DE COMER...



AL TERMINAR...

ESA MISMA NOCHE.



HOLA, MARIANA. SOY TUM HENKS.



VENGO A LLEVARTE A CHICAGO. VEN, VAMOS CORRIENDO.



¿CORRIENDO?!

SÍ. ADEMÁS TE VOY A PRESENTAR A ALFRED SCHÜTZ.



LA DISTANCIA POR RECORRER...



3,372 KMS.

EN CHICAGO...



«¿ESTÁS BIEN?»

...(INTELIGIBLE).

BIENVENIDA A CHICAGO DEL SIGLO XX. ES UNA CIUDAD INDUSTRIAL, UN CENTRO IMPORTANTE DE COMERCIO CON UNA BOLSA PRÓSPERA Y GRANDES RASCACIELOS. PROCLIVE AL DESARROLLO DE LA CULTURA Y DE LA EDUCACIÓN...

YA CASI LLEGAMOS.

(JADEO)... SÍ... (JADEO).

«POR OTRO LADO, SE VEN LOS GRANDES CONFLICTOS DEL COSMOPOLITISMO COMO POR EJEMPLO LAS CONDICIONES PAUPÉRRIMAS, LLEGADA DE INMIGRANTES, DELINCUENCIA, ENTRE OTRAS. ANTE ESTO, LA ESCUELA DE CHICAGO TENDRÍA AL PRIMER DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA EN E.U.A LIDERADO POR ALBIÓN SMALL».

EN LAS CALLES...

BOAS: YO INVESTIGO POR LA TRANSMISIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA. PERO...ISHHH!

NOSOTROS ESTAMOS POR EL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO...

...CUYO ORIGEN ESTÁ EN SU PRAGMATISMO.



SOY DUWI.

SOY SCHÜTZ. VEO POR LA FENOMENOLOGÍA.

VEO PARA COMPRENDER Y ANALIZAR LAS SIGNIFICACIONES SOCIALES POR INTERRELACIONES, ÉSTAS PODRÁN SER ESTUDIADAS, SOLO SI PARTICIPA DENTRO DE FIIAS

CONSTRUIAMOS LAS SIGNIFICACIONES CON LA AYUDA DE LOS SÍMBOLOS QUE CONDICIONAN ACCIONES COTIDIANAS. ES PREDECIR EL COMPORTAMIENTO. EL ACTOR APRENDE A TRAVÉS DE LA INTERACCIÓN CON LOS OTROS A CONSTRUIR SU VISIÓN INDIVIDUAL.

MALINOWSKI: YO VEO POR INTERACTUAR CON LA SOCIEDAD. ES INDISPENSABLE VIVIR ENTRE ELLOS DURANTE UN LAPSO SIGNIFICATIVO. APRENDER SU LENGUA Y COMPARTIR ALGUNAS DE SUS ACTIVIDADES COTIDIANAS.

MORGAN: ¡HEY, MI HELADO!...YO COMPRENDÍ LA CULTURA DE LOS PRIMEROS HABITANTES DE NORTEAMÉRICA...

MI MÉTODO VA MOTORIZAR MUCHAS INICIATIVAS QUE IMPULSARÁN EL DESARROLLO DE NUEVAS EXPECTATIVAS Y VISIONES.

¡MATANGA!

WEBER NO LOGRÓ DISTINGUIR ENTRE «EL SIGNIFICADO DE MI ACCIÓN» Y «EL SIGNIFICADO DEL OTRO». HABLO DE VIDA COTIDIANA DONDE ES UN ESPACIO SOCIAL QUE DIARIAMENTE, LOS SUJETOS Y OTROS, CONFIGURAN UNA RELACIÓN DIALÉCTICA DE MUTUA IMBRICACIÓN. ES EL MUNDO INTERSUBJETIVO, DE LA EXPERIENCIA, DEL LENGUAJE...

EN LA PRISIÓN DE CHICAGO.



¡HEY! ¡¡ESCUCHE ESO!!

...DE LOS SÍMBOLOS Y SIGNIFICADOS QUE LE DAMOS A TODO AQUELLO QUE NOS RODEA. LA RELACIÓN QUE SE ESTABLECE EN LA ACCIÓN QUE PROVEE DE SENTIDOS Y SIGNIFICADOS A LAS ACCIONES...

...QUE CADA UNO DE ELLOS REALIZA EN EL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA, LA LLAMO INTERSUBJETIVIDAD.

«EXISTEN 2 TIPOS DE SIGNIFICADO: MI SIGNIFICADO Y EL SIGNIFICADO DEL OTRO».

BUENAS NOCHES PÚBLICO QUERIDO, ESTÁBAMOS HABLANDO SOBRE LO MAL EDUCADOS QUE SON LOS JÓVENES.

EL SIGNIFICADO.

VAMOS A AGRADECER.

MI SIGNIFICADO.

SUS DIBUJOS SON LIBERTINOS.

DESOBEDIENTES.



EN VIVO EN «PUERTANEANDO».



¡AY, SÍ MUY MALOS MODALES...

TENGO QUE PROBAR ESTE MANJAR PARA MEJORAR MI RECETA.

EN CASA AJENA.

QUIERO HACER INCLUSIVOS MIS «COMICS».

AL DIBUJAR.

CONSIDERO QUE LOS HECHOS NO SON REALIDADES EXTERNAS, SINO OBJETOS IDEALES, EN TANTO SON CONSTRUIDOS EN NUESTRA CONCIENCIA.

¡YO SOY EL VERDADERO JOHN DEWEY!



MI MÉTODO SE INTERESA EN UBICAR, E INTERPRETAR FENÓMENOS DE LA VIDA COTIDIANA, PRODUCIR TEORÍA SOBRE ELLOS O UN MARCO EXPLICATIVO.

CONTINUARÁ...

ERVING GOFFMAN



Capítulo III

La puesta en escena de la vida cotidiana. Erving Goffman

Erving Goffman

Fecha de nacimiento: 11 de junio de 1922, Mannville (Canadá).

Fecha de fallecimiento: 19 de noviembre de 1982 o 20 de noviembre de 1982 (Filadelfia, Estados Unidos).

Principales obras

1956 La presentación de la persona en la vida cotidiana.

1972 Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales.

1961 Encuentros: dos estudios sobre la sociología de la interacción: diversión en juegos y distancia de roles.

1963 Comportamiento en lugares públicos: Notas sobre la organización social de reuniones.

1963 Estigma: notas sobre la gestión de la identidad estropeada (Edición en español: Estigma. La identidad deteriorada).

1967 Ritual de interacción: Ensayos sobre el comportamiento cara a cara.

1969 Interacciones estratégicas.

1981 Formas de hablar.

La puesta en escena de la vida cotidiana

Dedicaremos este capítulo al análisis del pensamiento de Erving Goffman, donde bien pudiéramos afirmar que pasaremos a la teatralidad, a la puesta en escena de la vida cotidiana.

Lo analizaremos situándolo en dos de sus obras "La puesta en escena de la vida cotidiana" (o "La presentación de la persona en la vida cotidiana") y "Estigma". Es importante es ubicar a Goffman dentro de la microsociología, porque sitúa el acento en el individuo (en este caso el actor social, recordando que nos encontramos estudiando la escuela de la acción social), en el mundo micro, en las interacciones más pequeñas producidas. Fiel al interaccionismo simbólico, Goffman no habla sólo del actor, sino de éste en su relación con los otros actores y, desde esta perspectiva, es apreciable que se trata de una crítica al concepto de acción social de Max Weber. (Goffman, 1997) (Erving, 2009).

Habría por tanto que diferenciar la psicología de la microsociología por sus campos de acción: una versa sobre el individuo, la otra se relaciona con el grupo social. Si bien existe una psicología social, se aprecian diferencias que más bien son puentes que las unen, lazos que las acercan, pero que contienen elementos diferentes (por esta razón evito hablar de sociología y utilizo la definición más general de ciencias sociales).

Hay por supuesto un contenido interesante en el pensamiento de Goffman, quien es considerado uno de los padres del interaccionismo, aunque, curiosamente, nunca tuvo interés por la construcción teórica del concepto de interacción. De hecho, es muy criticado porque se dedica fundamentalmente a la descripción y la explicación de situaciones. Sin embargo, son muy interesantes sus metáforas descriptivas de la interacción en la vida cotidiana, noción que continúa mostrándose fundamental en el camino para comprender el interaccionismo.

Uno de sus principales legados es el de abrir un espacio dentro de la sociología para que la interacción cotidiana, la microsociología y el actor social en la vida cotidiana se convirtieran en objetos de estudio "legítimos".

Antes de particularizar en sus proposiciones, nos referiremos a algunos principios del interaccionismo en general, que nos ayudarán a comprender mejor a Goffman:

1. La alienación del sentido de la comunicación en la vida cotidiana. La forma en que los actores nos intercomunicamos puede ser considerada algo totalmente natural, sin embargo se trata de una construcción social. Por consiguiente, existe un desbalance entre estas dos miradas, y en este sentido es que podemos hablar de alienación.
2. El rol social de la empatía (capacidad del sujeto para ponerse en el lugar del otro). Recordemos la facultad que tenemos los individuos de ponernos en la situación del otro. Está mi significado, el de los otros, y el que yo espero que los otros le den a mi acción. Vale apuntar que no necesariamente debe coincidir el mío con el del otro, y es aquí donde la empatía juega un papel fundamental.
3. La explicación y la construcción de la realidad social se da a partir de las interacciones entre los individuos y entre los grupos sociales. Ello propicia una estrategia metodológica novedosa (estudios de caso, inducción y abordaje en términos microsociales).
4. La unidad de análisis son los grupos y no los individuos. Uno de los errores más importantes cometidos cuando se habla de interaccionismo es pensar en el "tú a tú". Si bien es verdad que lo contempla, el interés se centra en cómo un grupo crea sus fronteras, se diferencia de otros y se construye, contrastándose, a partir de los símbolos (y de ahí el apellido simbólico).

A Goffman dentro del interaccionismo simbólico se le sitúa en el llamado enfoque o análisis dramático, teatral, de la vida cotidiana, porque para él nuestras interacciones pueden ser analizadas o comprendidas como si fuesen metáforas teatrales.

Ahora bien, en su interacción con los otros, a criterio de Goffman, el actor lleva detrás la actuación, como si fuésemos actores en una multitudinaria obra de teatro. Los hombres actuamos porque deseamos mostrar o transmitir una determinada imagen, ya sea de forma consciente o inconsciente, (Goffman, 1997).

En consecuencia, para Goffman la acción es actuación, y la interacción social podrá ser considerada como un *performance*.

El enfoque teatral de Goffman nos permite analizar simultáneamente el nivel microsocioal (percepciones, impresiones y actuaciones de los individuos) y el macrosocioal (lo institucional). A manera de ejemplo retomaré la situación del baño expuesta por Goffman: si entramos a un baño público de mujeres, los inodoros estarán a puerta cerrada, en el de hombres también, aunque los urinarios son abiertos.

La pregunta que surge a partir de este ejemplo es la siguiente: ¿qué se quiere ocultar y qué se busca mostrar? Este análisis microsocioal permite comprender simultáneamente el nivel macrosocioal. Lo interesante de este enfoque es no quedarse sólo en la descripción, sino en leer lo macrosocioal desde la forma microsocioal construida para la actuación de hombres y mujeres en la vida cotidiana.

Para Goffman, las interacciones son las fuentes generadoras de la vida social, del mismo modo que esta última se constituye en germen del surgimiento de las primeras. En consecuencia, hay una dialéctica entre ambas, la una construye a la otra y viceversa. Desde esta lógica, se debe tener presente que la comunicación y la interacción son los elementos más importantes conformadores de la vida social.

Siguiendo con la metáfora teatral, los conceptos fundamentales utilizados son los mismos del teatro:

Escenario: Lugar donde se desarrollan las interacciones específicas o se presentan los roles (aula de clases, consultorio médico, hogar, mercado).

Bastidores: Sitio detrás del escenario donde se arma la acción antes de

salir a escena, adquiriendo la fachada que necesitamos para la actuación. Este puede ser la habitación de la casa en que nos preparamos con un vestuario para ir a trabajar al campo, o a cenar a un restaurante.

Máscaras: Son las caras que utilizamos según los distintos escenarios y roles (la de mamá, la de docente, la de esposa, médico o investigadora).

Expresiones faciales: Serán distintas según los roles sociales que asumamos.

Signos: Alguna expresión particular.

Vestuario: Nos vestimos de manera diferente de acuerdo con el escenario.

Representación: El acto en sí.

El postulado fundamental de Goffman es que durante nuestra vida nos comportamos como si fuésemos actores de teatro enfrente de un auditorio. Nuestras acciones, por más simples que parezcan (peinarse, maquillarse, vestirse, salir, hablar) y la forma en que las hacemos, esperan una reacción (recordando que estamos en el interaccionismo simbólico) y, sobre todo, la impresión que podrá causar en ellos.

"Cuando un individuo llega a la presencia de otros, estos tratan por lo común de adquirir información acerca de él o de poner en juego la que ya poseen. Les interesará su estatus socioeconómico general, su concepto de sí mismo, la actitud que tienen hacia ellos, su competencia, su integridad. Así informados, los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada" (Goffman, 1997, pág. 8).

Por lo tanto, nuestra actuación estará en consonancia con la persona hacia quien va dirigida y el rol cambiaría si sustituyen al otro con el que interactuamos.

Un ejemplo de esta metáfora teatral puede ser la siguiente situación:

Un hombre acude al médico con un cuadro de tos y miedo a estar contagiado con la Covid-19 en medio de la pandemia.

A partir de este supuesto analizamos:

Los bastidores, la preparación: Su esposa (actor auxiliar) lo prepara diciéndole ciertas recomendaciones, como no acercarse a ninguna persona, acuerdan incluso trasladarse en el auto de alguien para evitar el transporte público.

El vestuario: El hombre se coloca calcetines y zapatos para no dar una impresión informal; se pone el cubrebocas y careta. Está vestido para la situación.

El escenario: El consultorio donde estará el médico, también con su bata blanca e instrumentos de trabajo (estetoscopio, camilla, etc.).

Los actores: El médico (protagonista), la enfermera (actor secundario o auxiliar), el hombre enfermo.

La audiencia: Otras personas que están esperando atención.

La representación: El hombre habla bajito, con ciertas palabras, desde una posición subordinada porque necesita ayuda; se siente desfavorecido y quiere resultarle agradable al médico para que le apoye. Se encuentra representando su papel. El médico juega su rol profesional. Hace exámenes con seguridad, habla fuerte pero con ternura, mostrando solidaridad y comprensión, pero también sabiduría. La enfermera sonríe, apoya y da ánimos.

El ejemplo anteriormente esbozado sustenta la hipótesis de Goffman de que todos actuamos en la vida cotidiana múltiples roles. En todo momento se desean dar impresiones distintas que no deben ser vistas como una carga psicológica, sino como el rol social ejecutado a partir de los escenarios

sociales.

La fachada para Goffman es fundamental, define la situación que es parte esencial de esa expresión histriónica de los actores, y posee dos elementos fundamentales:

El medio: Es todo lo que está al margen de la persona. Por ejemplo, la mayor parte de los intelectuales, al hacerse fotografías, ponen libros en la mesa, o se sientan frente a estantes llenos de publicaciones.

La fachada: Son los símbolos portados por un individuo, el vestuario, el sexo, la edad, la raza, el porte, el lenguaje o las expresiones faciales y corporales.

A partir de ello, es posible referirse a lo que, para Goffman, son los signos relativos a esa intención comunicativa que el otro actor interpretará.

En este intercambio comunicativo, Goffman apunta dos momentos importantes de la comunicación:

1. Contenido: Lo que se dice tanto en lenguaje como en expresión verbal.
2. Contexto: Se trata no sólo de lo que se dice, sino de cómo se dice a través de los gestos, signos, vestuario y todo lo simbólico relativo al contenido de la comunicación.

Ambas cuestiones no necesariamente tienen por qué coincidir, puede no haber una relación directa entre uno y otro de los elementos apuntados con anterioridad.

Otra característica fundamental de su teoría es que en la vida cotidiana siempre somos actores y audiencia. Por ejemplo, una profesora actúa hacia sus alumnos, pero también los estudiantes lo hacen en relación con su docente. Por lo tanto, en cada situación, unos y otros seleccionarán y mostrarán la información que consideren adecuada.

El Self

Para Goffman, cada individuo interpreta variados roles, en el marco de los cuales presenta múltiples "yo" ante diferentes situaciones y personas. Esta cualidad condiciona la multiplicidad de metáforas teatrales constituidas en el proceso de interacción entre los seres humanos.

Sugiere entonces la existencia de un *self*, mi yo interior, sin máscaras, inconsciente y espontáneo y de uno denominado "mi yo exterior" (el sujeto con múltiples máscaras, convencional, consciente y un tanto fabricado). Estas dos vertientes se ponen de manifiesto en el actuar de todos los individuos.

Una de las grandes diferencias de la teoría de Goffman con la psicología es su referencia a un *self* social, por lo tanto, no puede hablarse de su existencia sin que se produzca interacción. Lo social obliga a proyectar una imagen, a actuar de una manera y no de otra. La interacción conmina a poseer un *self* y diferentes "yo externos" o roles.

Algo muy interesante es que para él, ese *self* también es un símbolo, es la persona interna, el sujeto moral que siendo social, legitima y analiza lo realizado por los otros. Ese ser interior, al proyectarse, se muestra con máscaras. Muchas veces las expresiones faciales no guardan relación con el pensamiento (por ejemplo, sonreímos ante una situación con la que no se está de acuerdo).

El *self* está dentro de nosotros, pero sostenido por una moral social, y es tanto ideológico como legitimador; es quien dice "eso está bien", "eso está mal", "así se debe hacer" o "así no se debe hacer", en dependencia de la máscara con que se actúa. Por lo tanto, debe entenderse en el sentido de cómo los otros nos ven. La identidad del actor también se construye y reconstruye en función de lo anterior.

El Ritual

Otra de las ideas propugnadas por Goffman es la del ritual que procedía de la sociología de Durkheim y también es resultante de una forma elemental de la vida religiosa. Es importante señalar que este último no lo apreciaba como un tema exclusivamente místico, sino que tenía expresiones en la vida cotidiana y permitía obedecer normas morales a través de determinadas regulaciones y sanciones.

Para el autor que nos ocupa, el ritual es importante porque posibilita expresar un universo simbólico regulador de las relaciones sociales. Ejemplos de rituales pueden ser, levantarse por la mañana, lavarse los dientes, peinarse y prepararse tras bastidores para el rol a desempeñar.

Como se aprecia, la vida social se nutre de rituales y Goffman retoma esa idea de Durkheim como forma de garantizar la obediencia a las normas y, por supuesto, indica que su desobediencia resulta sancionable.

En su perspectiva, el ritual de la interacción de la vida cotidiana sería la "etiqueta" que pretende proteger al *self* de desacuerdos y lo inclina a ser respetuoso, a partir de conocer qué implica no serlo dentro de los códigos simbólicos de un grupo. El *self*, al final, se regirá por determinados códigos y rituales adaptados, y estará en sintonía con la percepción del otro sobre "mí mismo".

Los otros están esperando de una persona un determinado comportamiento, y no puede actuarse de otra manera, se tiene que estar a la altura de lo esperado por el otro. La interacción ritual moldea el proceder de los actores, construye un mundo simbólico orientado a la acción, da certezas, edifica normas, y delinea las fronteras y diferencias entre los grupos.

Dos ideas importantes sobre los rituales son las siguientes:

1. Los rituales se relacionan con los procesos de comunicación. Además de ser un código de conducta, el ritual es un conjunto de símbolos que transmite información significativa para otros.
2. Los rituales se relacionan con los gestos y los movimientos corporales, con el uso del espacio en la interacción. Los rituales actúan sobre los cuerpos produciendo posturas corporales específicas en cada interacción

Goffman, además de la metáfora teatral utiliza la del juego: la interacción puede ser considerada como tal. En este sentido, dice Goffman, a partir de cierta información y su control, esas interacciones entre los actores pueden ser consideradas juegos donde se establecen determinadas reglas y en los cuales son válidos el camuflaje, la simulación y las maniobras.

“Los individuos no están preocupados por el problema moral de cumplir con las normas, sino con el problema amoral de construir la impresión convincente de que satisfacen dichas normas” (Goffman, 1997, pág. 267). Es decir, estamos más interesados por impresionar al otro que por lo que nosotros mismos seamos capaces de hacer.

El estigma

Es un atributo desacreditador durante las interacciones sociales. Lo importante es lo social que hay en el atributo, no el atributo en sí. Por lo tanto, el estigma depende del contexto social.

Aparece cuando la identidad social de un individuo (es decir, sus atributos) dejan de satisfacer las expectativas sociales. El individuo pasa a ser cuestionado socialmente y se disminuye o anula su valor social.

Goffman plantea diferentes tipos de estigma. La deformación física o característica física no deseada, incluyendo la salud mental, la pertenencia (o no) a un grupo étnico, raza, creencia, religión, ideología, y el vinculado a ciertos comportamientos sancionados socialmente.

Algo importante que subraya Goffman es que las personas estigmatizadas tienden a aceptar y asumir las mismas normas sociales que las estigmatizan y descalifican. El desacreditado (víctima del estigma) puede, en ocasiones, ocultar su condición y asumir esas mismas normas para desacreditar a otro (convirtiéndolo en desacreditable). Por ello, la persona estigmatizada puede seleccionar, en sus interacciones, a quienes devalúa su estigma y a quienes no.

Resumiendo

En Goffman nos encontramos con una reformulación del concepto del sentido de la acción de Weber. Se estaría hablando de una acción ubicada, una presentación del *self* en la vida cotidiana, donde la interacción implica un juego de interpretación recíproca de los actores.

La situación, a su juicio, confiere sentido a la acción; el individuo posee una multiplicidad de roles sociales que se muestran en sus interacciones. Los rituales son fundamentales en su construcción, así como el estigma es un atributo desacreditador en su puesta en práctica.

¿Cuáles son las limitaciones o la crítica fundamental al enfoque teatral de Goffman?

En tal sentido podríamos señalar que su perspectiva es totalmente interpretativa, y los límites de sus interpretaciones están dados por su mundo cultural, es decir, por el submundo al que hacemos referencia con anterioridad.

PINTANDO EL <COMIC>...



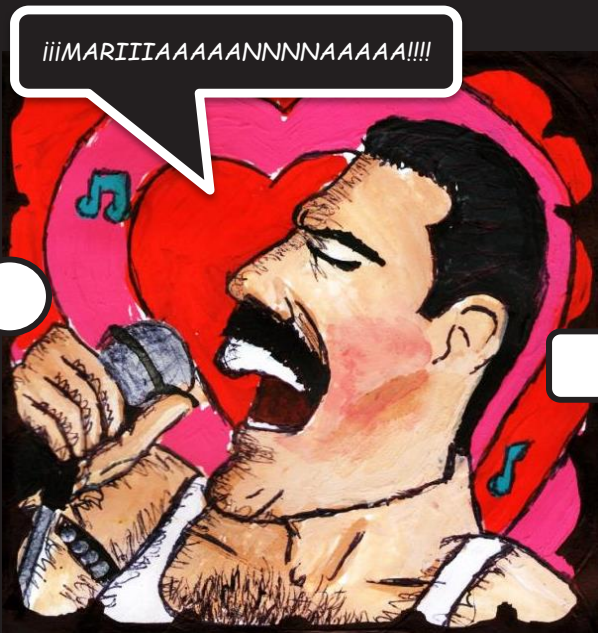
CAP.7: ERVING GOFFMAN

A LA HORA DE COMER...

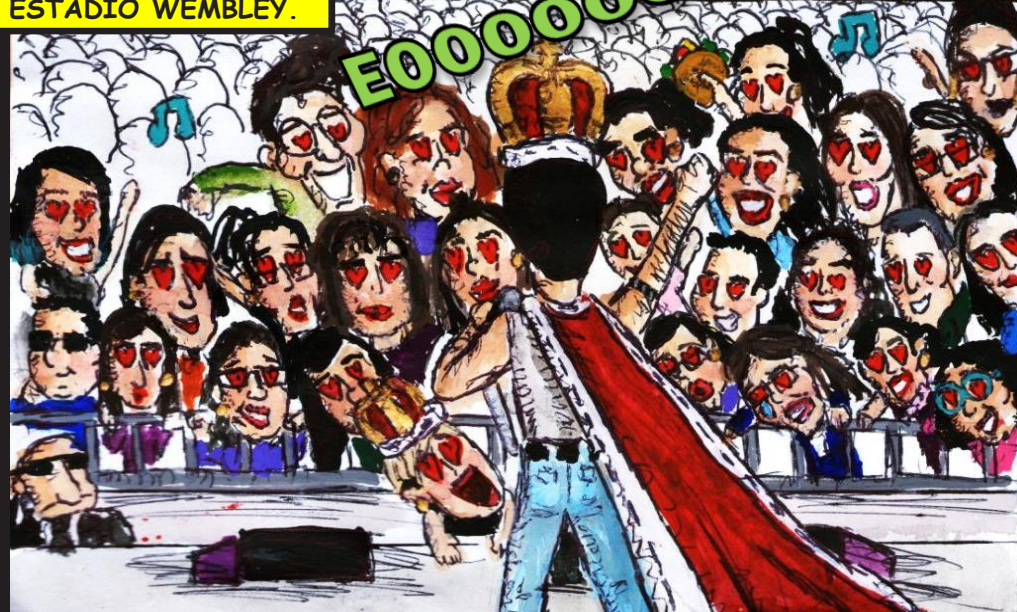


AL TERMINAR...

ESA MISMA NOCHE.



ESTADIO WEMBLEY.



AL TERMINAR EL CONCIERTO...



RUMBO AL TEATRO...

EN EL <BACKSTAGE>...
 ÉL ES UNO DE LOS PADRES DEL INTERACCIONISMO. ESTÁ CENTRADO EN DESCRIBIR LAS SITUACIONES <FACE TO FACE>...



...PARA EXPLICAR LAS INTERACCIONES EN LA VIDA COTIDIANA. TIENE 5 PRINCIPIOS:

1. ALIENACIÓN DEL SENTIDO DE LA COMUNICACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA.
2. ROL SOCIAL DE LA EMPATÍA.



3. EXPLICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL A PARTIR DE INTERACCIONES DE INDIVIDUOS Y GRUPOS SOCIALES...

«...4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA NOVEDOSA (ESTUDIOS DE CASO, INDUCCIÓN Y ABORDAJE DE TÉRMINOS MICROSOCIALES). 5. UNIDAD DE ANÁLISIS SON LOS GRUPOS Y NO LOS INDIVIDUOS».



AL TERMINAR LA FUNCIÓN...

HOLA MARIANA Y FRAIDY. SOY ERVING GOFFMAN. HAGO UN ANÁLISIS DRAMATÚRGICO DE LA VIDA COTIDIANA, ES DECIR, LA INTERACCIÓN SOCIAL VISTA COMO UNA METÁFORA DE UNA REPRESENTACIÓN TEATRAL.



ME TOMO MUY EN SERIO, EL CONCEPTO ACTOR SOCIAL EN SU INTERACCIÓN CON OTROS.

QUEREMOS MOSTRAR UNA DETERMINADA IMAGEN DE NOSOTROS (CONSCIENTE O INCONSCIENTE). EN CONSECUENCIA, LA INTERACCIÓN SOCIAL SIEMPRE PUEDE SER CONSIDERADA COMO UN <PERFORMANCE> COMO ESTOS ARTISTAS.



LAS CARACTERÍSTICAS DEL ENFOQUE TEATRAL SON:

«POSSIBILITA ANALIZAR EL NIVEL MACRO (INSTITUCIONAL) Y EL MICRO (PERCEPCIONES, IMPRESIONES Y ACTUACIONES DE LOS INDIVIDUOS)».

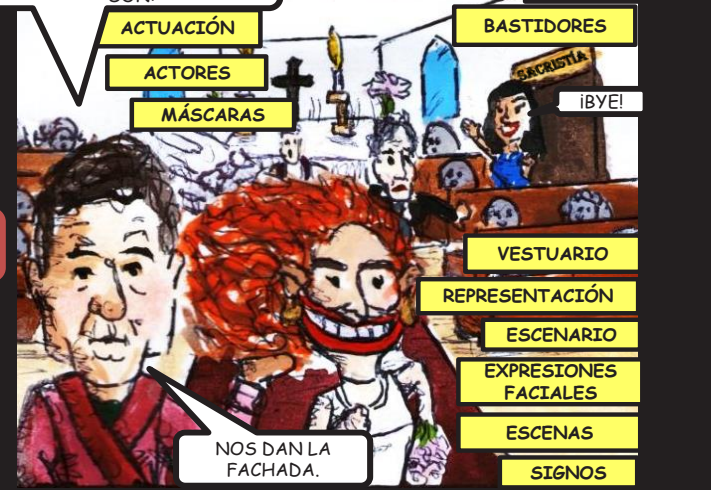


«INTERACCIONES SON FUENTES GENERADORAS DE LA VIDA SOCIAL Y VICEVERSA»



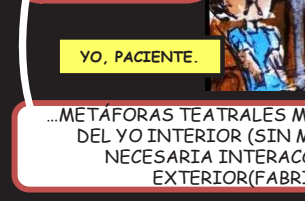
«LA INTERACCIÓN Y LA COMUNICACIÓN CONSTITUYEN ELEMENTOS ESENCIALES PARA LA CONFORMACIÓN DE LA VIDA SOCIAL».

LOS CONCEPTOS QUE USA EL ENFOQUE TEATRAL SON:



EN UNA BODA...

«PRESENTAMOS DIFERENTES "YO" ANTE DIFERENTES SITUACIONES Y ANTE DIFERENTES PERSONAS. JUGAMOS MÚLTIPLES ROLES QUE CONDICIONAN...»



...METÁFORAS TEATRALES MÚLTIPLES, A PARTIR DEL YO INTERIOR (SIN MÁSCARAS Y UNA NECESARIA INTERACCIÓN) Y EL YO EXTERIOR (FABRICADO)».

MIS OTROS YO.



YO, TRABAJADORA SOCIAL.
 YO, HIJA.

YO, PACIENTE.

«DESDE QUE NOS DESPERTAMOS HASTA QUE NOS ACOSTAMOS, DURANTE TODA NUESTRA VIDA...»



«...NOS COMPORTAMOS COMO SI FUÉSEMOS ACTORES DE TEATRO QUE TENEMOS FRENTE A NOSOTROS UN AUDITORIO. ES LA REACCIÓN QUE ESPERAMOS DEL PÚBLICO. LA IMPRESIÓN DE ELLOS».

«LOS RITUALES SON UN CONJUNTO DE SÍMBOLOS QUE TRANSMITE INFORMACIÓN SIGNIFICATIVA PARA OTROS. SE EXPRESAN EN LA VIDA COTIDIANA».



«EN ELLA, SE CENTRA EN CÓDIGOS Y EN ETIQUETAS QUE CONSTRUYEN NORMAS, DELINEA FRONTERAS DE GRUPOS».

«ESTE TIPO DE INTERACCIONES PUEDEN SER CONSIDERADAS COMO JUEGOS. SE ESTABLECEN PARA LOGRAR EL CONTROL DE LA INFORMACIÓN».



A LA HORA DEL TÉ.



POR ÚLTIMO, EL ESTIGMA ES UN ATRIBUTO DESACREDITADOR EN LAS INTERACCIONES SOCIALES. ÉSTE LLEGA CUANDO DEJA DE SATISFACER LAS EXPECTATIVAS SOCIALES.

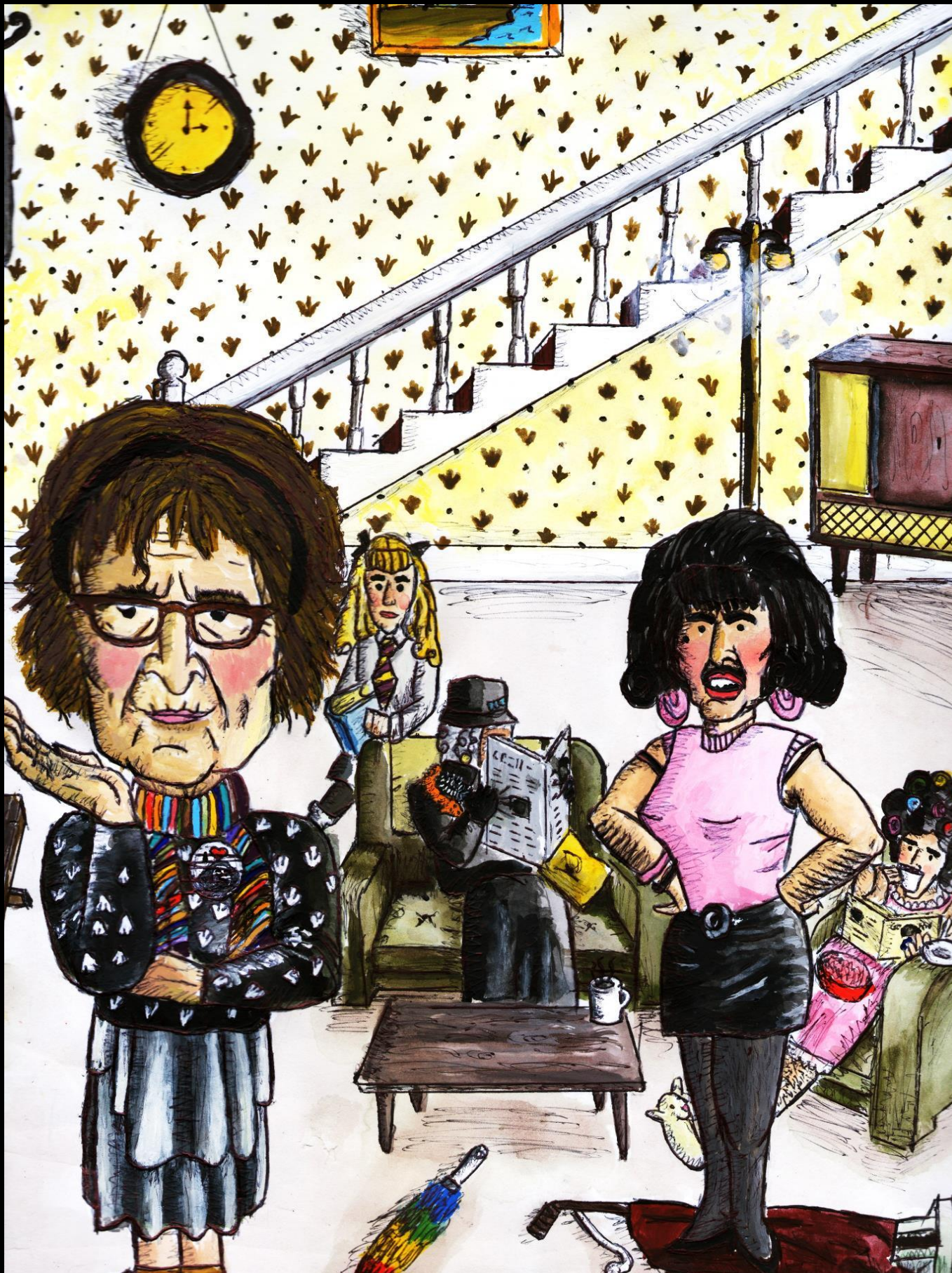
OYE, FRAIDY ¿POR QUÉ NO NOS AVISASTE CON TIEMPO? TE HUBIÉRAMOS APOYADO.

¿Y PERDER LA INMORTALIDAD? JAJA... YA NI MODO. ME VOY, <DARLIN'>. TE QUEDAS AQUÍ... LUEGO ME ALCANZAS...



CONTINUARÁ...

ÁGNES HELLER



Capítulo IV

La vida cotidiana. Ágnes Heller

Ágnes Heller

Fecha de nacimiento: 12 de mayo de 1929 (Budapest, Reino de Hungría).

Fecha de fallecimiento: 19 de julio de 2019 (Balatonalmádi, Hungría).

1968 Teoría de las necesidades en Marx.

1970 Sociología de la vida cotidiana.

1970 Historia y vida cotidiana.

1970 Hipótesis para una teoría marxista de los valores.

1972 El hombre del Renacimiento.

1976 Instinto y agresividad.

1978 Teoría de los sentimientos.

1978 La filosofía radical.

1978 La revolución de la vida cotidiana.

1981 Teoría de la historia.

1983 El poder de la vergüenza.

1987 Más allá de la justicia.

1989 Ética general.

1990 Filosofía de la moral.

LA VIDA COTIDIANA

Construimos este capítulo basándonos en los conceptos que Ágnes Heller articula acerca de la teoría de la vida cotidiana. Estos postulados, recordemos, están enmarcados en una serie de esfuerzos particulares desarrollados a partir de la tercera década del Siglo XX, que vieron su declive en los años 60, y más adelante fueron retomados por otras perspectivas históricas. (Heller, 2002).

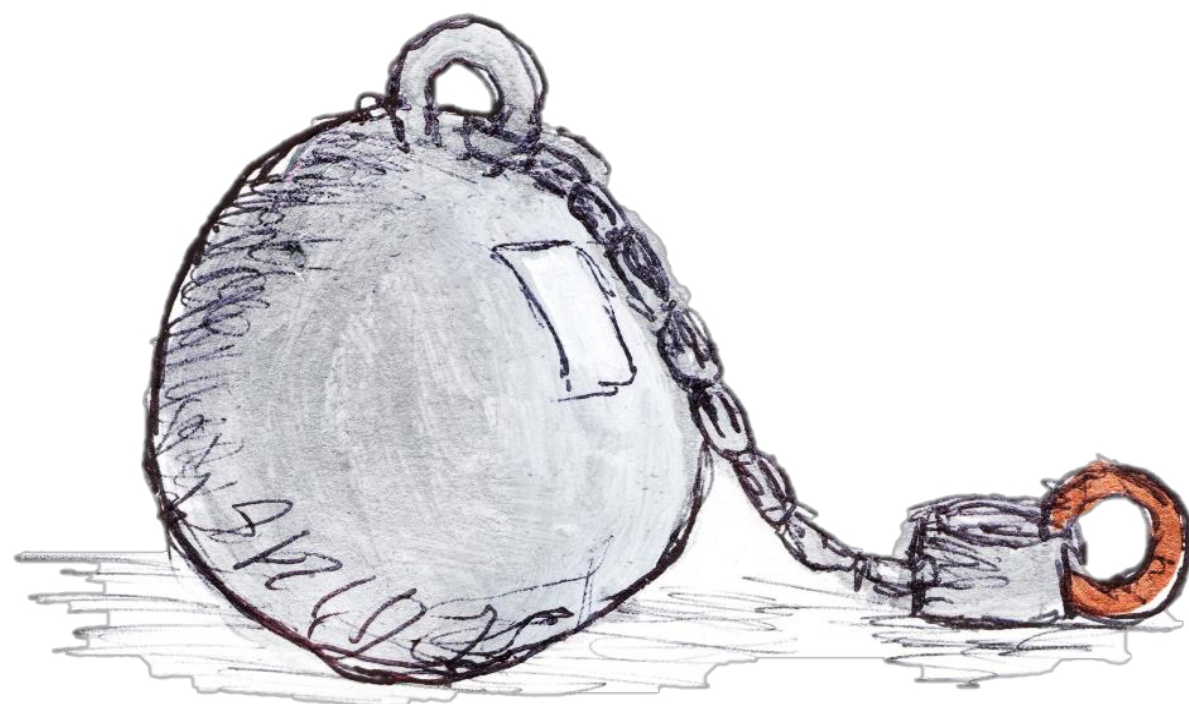
El concepto de vida cotidiana es particular, se encuentra delimitado históricamente, y tiene como fin – definición compartida por diversos autores que abordan la temática- explicar cómo opera la realidad inmediata. En este ejercicio, Heller se pregunta ¿en qué sentido y por qué se reproduce la realidad del individuo en el enfrentamiento con su cotidianidad? Entiéndase que esta reproducción tiene lugar no solo en las instituciones laborales, sino también en las domésticas y otras.

Uno de los elementos centrales a recalcar es que la teoría de Heller se plantea como objetivo el desarrollo de supuestos explicativos acerca de la capacidad o el método de ruptura con una realidad inmediata, y la continuidad de esa vida cotidiana de forma particular.

Un gran problema que se gestaba en el contexto húngaro era el del individuo y la subjetividad. Por esta razón, el objetivo de la obra de Heller es construir una teoría general, y particular, explicativa de cómo la transformación individual puede llevar a cambios en las macro-estructuras instaladas. Sus presupuestos, si bien se enmarcan en una llamada teoría general, nos ofrecen herramientas para comprender las sociedades actuales.

Entonces, el elemento central de su obra va a ser la reproducción. Si alguien desea estudiar este proceso, no solo en la vida cotidiana sino en la multiplicación del aparato productivo, su libro y teoría son fuentes imprescindibles para hacerlo.

Heller se concentra en su evolución en el marco de las dimensiones de lo subjetivo y su interrelación con lo objetivo, prestando especial atención a las capacidades de transformación de la subjetividad y de la individualidad.



La reproducción es entendida como un proceso con tendencia a la ampliación permanente, no estático, con gran poder de transformación. Precisamente, una de las metateorías que atraviesan la obra de Heller está referida a la comprensión de sus tiempos, temática compartida con otros autores marxistas analistas de la vida cotidiana.

Heller plantea la necesidad de superar la visión concentrada en los elementos de la ordenación, la revolución y el Estado, migrando a una teoría de la transformación social desde el ser humano. Vale destacar que se podría entablar de alguna manera una plática directa con la obra de Lukács, sin embargo, Heller manifiesta un cierto rompimiento como consecuencia de que los marcos interpretativos y las posiciones de clase articulados o promovidos por éste suelen ser, en determinados aspectos, estáticos y cerrados.

El modelo general de Heller plantea que el sujeto está inmerso en un mundo dividido en dos dimensiones particulares: el pequeño mundo y el gran mundo.

El pequeño mundo es la experiencia directa con lo real en el plano de la práctica, dentro de las instituciones laborales, domésticas, burocráticas y otras. En sus predios se produce el contacto inmediato con la reproducción permanente y ampliada de la estructura social o del modo de producción particular.

El gran mundo es abordado dentro de la perspectiva marxista, como el de la producción general, el de la relación del modo de producción con el Estado, la burocracia, entre otros aspectos.

Los dos mundos para Heller están íntimamente relacionados con el devenir y el desarrollo histórico, aunque lo interesante, en su caso, es la introducción de una teoría de la historia aplicada al pequeño mundo.

Este será su esfuerzo central: explicar cómo la historia se reproduce en este plano.

Para Heller, el pequeño mundo está determinado y se reproduce en su clase, en la propiedad privada y en la división social del trabajo.

La clave para el rompimiento del modo de producción en el gran mundo (las esferas macro, como el Estado o la burocracia) está en el quebrantamiento del pequeño mundo, es decir, de la práctica cotidiana.

Sin embargo, esa enajenación se reproduce a partir de otro fenómeno, la genericidad, entendida como el quiebre de la identificación del individuo o sujeto con el género humano.

Sus presupuestos teóricos son, en esencia, diferentes tanto a los emanados de la escuela de Frankfurt, como a los de la lectura Luckacsiana. La alienación es vista por ella como un producto de la clase social, que no sólo está determinado por ésta como en Lukács; es un fenómeno que trasciende a la posición de clase, y media esa identificación natural entre el individuo y lo que puede pensar como "su especie".

Heller pone ejemplos de cómo un elefante o un león se solidarizan con su género, mientras en el caso del ser humano esta identificación no se produce. En su lugar, se aprecia una tendencia hacia la competencia con los otros, situación suscitada, precisamente, por la alienación y la condición de clase.

Este proceso produce un fenómeno particular: el llamado extraño hostil. Ya no se trata solamente de la falsa conciencia, o el no reconocimiento de clase, o la no participación en las organizaciones obreras por no identificarse con el proletariado, sino que también la alienación produce los marcos y las condiciones para la competencia entre los individuos dentro de su propia clase. Heller centra el argumento de la vida cotidiana en este elemento en particular.

Para ella, lo más importante es la superación de la vida cotidiana, lo cual significa vencer la alienación y el extraño hostil. Se debe superar el carácter individual del sujeto para regresarlo a su condición de genericidad y de reconocimiento dentro de su grupo-especie. Este es el eje central que marcará el proceso.

Heller plantea tres transformaciones generales de la comunidad, dado que todo individuo o sujeto está inmerso en una forma social grupal determinante de los procesos de identificación:

1. Comunidad Natural: Se refiere al modelo asiático o a las sociedades africanas, donde la comunidad es algo natural. .
2. Clase: El modelo capitalista configura una nueva forma de identificación que es la clase social. En sentido estricto, el sujeto no llega a identificarse con ella, simplemente es parte, actúa como su integrante, reproduce sus cánones; excepto en el caso de aquellos que están en sus niveles más altos.
3. Estrato: Lo introduce como otro elemento de reproducción en la vida cotidiana con el que se debería contar. Es otro término con influencia weberiana.

En términos generales, estos tres elementos podrían traducirse en una cierta historia de la historia de la transformación social. En cuanto al primero, Heller sugiere una sociedad pura, identificada con la comunidad, sin estar mediada por la alienación. El segundo se refiere a las sociedades que serían las capitalistas.

Resumiendo

Desde su mirada, el elemento central en la teoría de la vida cotidiana no es la clase ni el modo de producción, sino la alienación. En el marco del sujeto, uno de los puntos medulares es situarlo, por este medio, como centro de su propio mundo, lo cual implica que el ser se piensa solo en los términos de su vida cotidiana. Lo anterior lleva, según sus puntos de vista, a la necesaria ruptura con esta última, lo que puede producirse mediante el quiebre del sistema de aspiraciones.

Para Heller, la alienación se expresa concretamente en un sistema de aspiraciones que operan institucionalmente, o sea, el individuo aspira a escalar dentro del modo de producción capitalista deseando tener un mejor salario, estudiar, obteniendo un estatus social superior, entre otras.

Este sistema de aspiraciones provoca que el sujeto ya no se piense como grupo, sino como individuo. Este fenómeno explica cómo la posición del ser tiene una racionalidad interna que es precisamente la intervención de la alienación.

CAP.8: AGNES HELLER

LAVANDO LOS PLATOS...



EN LA COCINA.

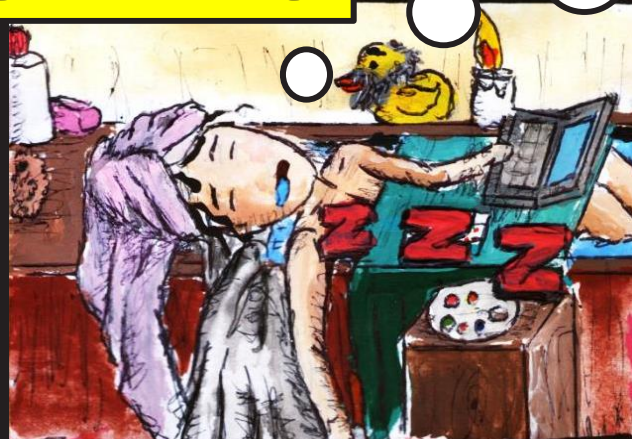


A LA HORA DE COMER...



AL TERMINAR...

ESA MISMA NOCHE...



HOLA, MARIANA QUERIDA. SOY LADY DHI.



MUCHO GUSTO EL CONOCERTE. VENGO A PRESENTARTE A ÁGNES HELLER.

ACOMPÁÑAME, POR FAVOR.



SÍ, DHI.

EN WESTMINSTER.



VÁMONOS POR LA CABINA.

RUMBO AL ENCUENTRO CON ÁGNES HELLER...

LLEGANDO AL DESTINO.



ESTO NO ES HOWERTS.

¡¡...JARRI POPOTE!!

ESE ES...

HOLA, ÁGNES ¿NOS PUEDES PLATICAR SOBRE TU HIPÓTESIS DE LA VIDA COTIDIANA?

HOLA CHICAS. CLARO. LA VIDA COTIDIANA ES EL CONJUNTO DE ACTIVIDADES QUE REALIZAMOS PARA SATISFACER NUESTRAS NECESIDADES Y SEGUIR VIVIENDO.

ES LO COMÚN, LO HABITUAL. LO QUE HACEMOS «CADA DÍA» Y QUE NO ALCANZAMOS A REGISTRAR.-



EL HOMBRE ES PARTICULAR Y ESPECÍFICO. LA DIMENSIÓN PARTICULAR ESTÁ REFERIDA A LAS NECESIDADES Y DESEOS DE LA PROPIA PERSONA (YO).

LA ESPECÍFICA NOS CONECTA CON OTRA ESFERA MÁS AMPLIA: EL «NOSOTROS» O LA SOCIEDAD. LA RELACIÓN CON LA SOCIEDAD MODERNA CAPITALISTA CAUSA UNA RUPTURA Y PRODUCE INSATISFACCIÓN, MOLESTIA O ANGUSTIA, LA CUAL, IMPIDE CONECTARSE Y SER CONSCIENTES EN LO GENÉRICO.

«AL NACER, SE ENCUENTRA EN UN MUNDO YA EXISTENTE (SE LE PRESENTA). EN ÉSTE LAS PERSONAS APRENDER A USAR...»

...DONDE SE APROPIAN DE LOS SISTEMAS DE USOS Y EXPECTATIVAS EN UN MODO, ÉPOCA Y ESTRATO SOCIAL DADO».

CRÍE AL BEBÉ Y LIBÉRELO.

VIDA COTIDIANA DE UN NAZI.



¿QUÉ ESTOY HACIENDO?

EN LA SOCIEDAD MODERNA SE PRODUCE EN LA DIMENSIÓN PARTICULAR UNA ESPECIE DE AISLAMIENTO, POR LO TANTO, NO PUEDE EXISTIR SIN QUE EL HOMBRE PARTICULAR SE REPRODUZCA.

VIDA COTIDIANA DE LADY DHI.



QUIERO COMPARTIR.

PARA TODA PERSONA Y SOCIEDAD, SEA CUAL SEA SU OCUPACIÓN EN LA DIVISIÓN DEL TRABAJO, SU VIDA COTIDIANA VA A SER DIFERENTE.

MI VIDA COTIDIANA.



«ES AQUÍ DONDE OCURRE LA EXTRAÑACIÓN, QUE ES LA QUE NO NOS PERMITE PERCIBIR.»

...LA DIMENSIÓN ESPECÍFICA DE LA QUE FORMAMOS PARTE Y QUE NOS CONSTITUYE PUES VUELVE EXTRAÑA O AJENA LA ESPECIFICIDAD».

ES CIERTO. EL AISLAMIENTO LO SENTÍ POR PARTE DE UNA ORDEN REAL.



«I WANT TO BREAK FREE»

POR ESO, HAY QUE DIRIGIRNOS HACIA UNA MIRADA SOCIOLÓGICA Y REFLEXIVA...

...TENER CONCIENCIA DE NUESTRA PERTENENCIA, PERO TAMBIÉN DEL «NOSOTROS», AL CUAL, FORMAMOS PARTE.



NO LO OLVIDEN, CHICAS: ¡¡HAY QUE ROMPER CON LA COTIDIANIDAD!!

UN MECHE NEGRO MODELO 5280...

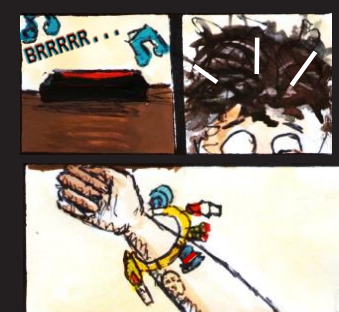
¿PASA ALGO, MARIANITA?

NO, DHI. SOLO UN PRESENTIMIENTO.

EN PONT DE L'ALMA.

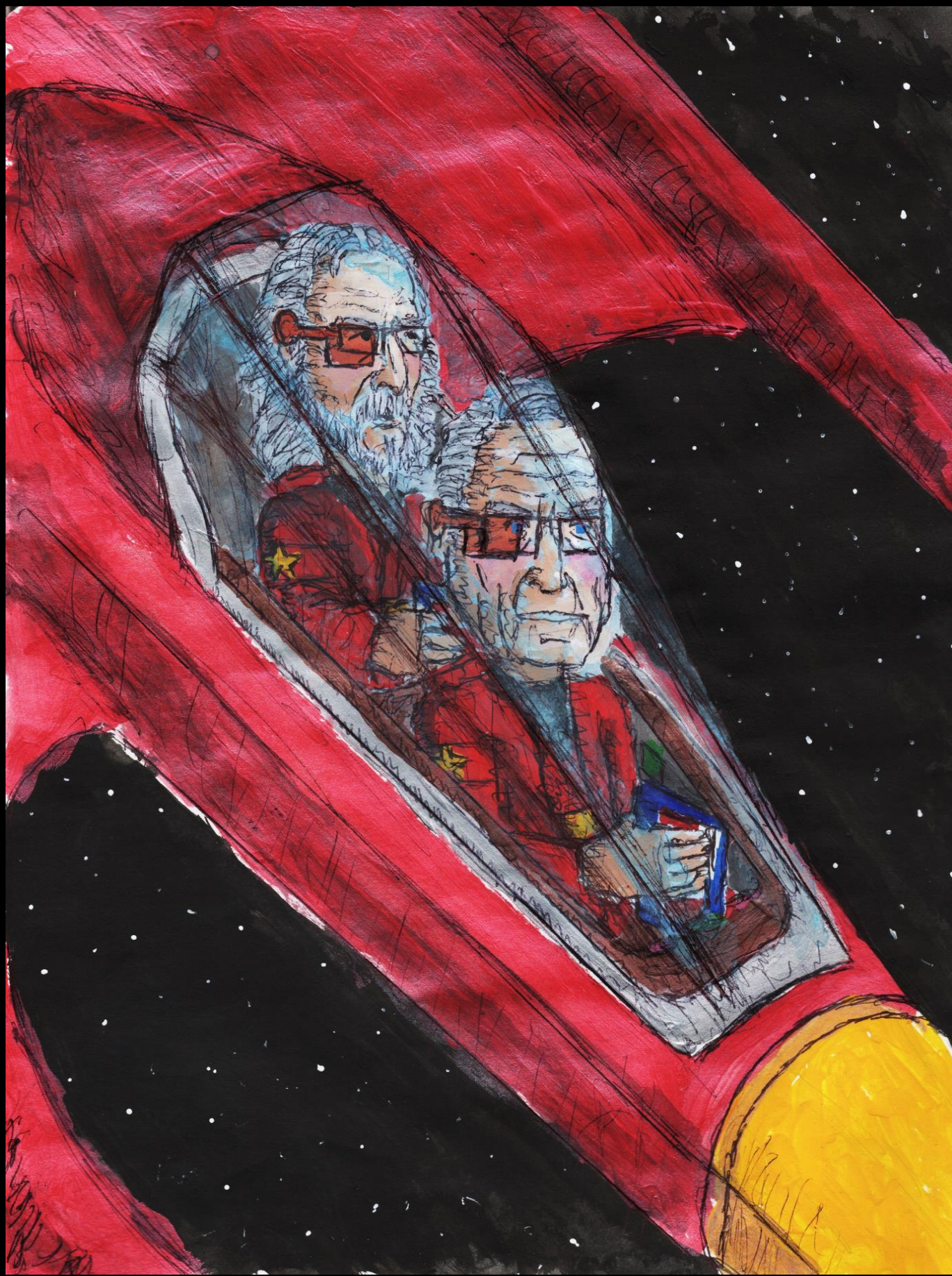


SOLO UN PRESENTIMIENTO...



CONTINUARÁ...

ALAIN TOURAINE Y GUY BAJOIT



Capítulo V

Teoría de los movimientos sociales: Alain Touraine y Guy Bajoit

Alain Touraine

Fecha de nacimiento: 3 de agosto de 1925, Hermanville-sur-Mer, Francia.

Principales obras:

1965 América del Sur: un proletariado nuevo. Nova Terra.

1965 Sociología de la acción.

1969 La sociedad post-industrial.

1970 Ciencias sociales: ideología y realidad nacional. Tiempo Contemporáneo.

1978 Las sociedades dependientes.

1981 The Voice and the Eye: An Analysis of Social Movements.

1982 A Social Movement: Solidarity.

1994 Crítica de la modernidad.

1995 ¿Qué es la Democracia?

1990 América Latina Política y Sociedad.

2001 Ensayos sobre la discriminación.

2002 A la búsqueda de sí mismo: diálogo sobre el sujeto.

2005 Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy.

2006 ¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes.

2007 El mundo de las mujeres.

2009 La mirada social.

2011 ¿Cómo salir del liberalismo?

2013 Después de la crisis.

2016 El fin de las sociedades.

Guy Bajoit

Fecha de nacimiento: 22 de abril de 1937, Mélin, Jodoigne, Bélgica.

Principales obras:

1992 Pour une sociologie relationnelle.

1995 Les jeunes dans la compétition culturelle.

2000 Jeunesse et société: la socialisation des jeunes dans un monde en mutation.

2000 Eduquer face à la violence: l'école, du "coup de boule" au projet.

2001 Le capitalisme néolibéral: Comment fonctionne-t-il? Et comment le combattre?

2003 Todo cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en la sociedad contemporánea.

2003 Elites urbaines: le cas de trois villes belges : Wavre, Verviers et Liege.

2008 El cambio social.

2008 Amérique latine: à gauche toute?

2008 Le contrat social dans un monde globalisé.

2009 Socio-analyse des raisons d'agir: études sur la liberté du sujet et de l'acteur.

2011 Pour une sociologie de combat.

2011 El cambio sociocultural.

2012 América latina: ¿un giro a la izquierda?

2013 L'individu sujet de lui-même.

2015 La maison du sociologue: Pour une théorie sociologique générale.

2015 Le modèle culturel civique de la cité grecque.

2016 Las acciones colectivas conflictivas: el caso del movimiento estudiantil chileno.

2017 Modèle culturel aristocratique de la Rome antique (le).

2020 Le modèle culturel chrétien de la France médiévale: XIe, XIIe et XIIIe siècles.



La teoría de los movimientos sociales

Es importante dar inicio a este capítulo definiendo que la sociología de Alain Touraine está referida al actor y, más específicamente, al sujeto con capacidad o voluntad de constituirse en un actor social.

Su proceso teórico se inscribe en oposición al paradigma estructuralista dominante en los años cincuenta, en particular, al de Talcott Parsons. También se enfrenta a la corriente preponderante después de 1968 encarnada especialmente por Poulantzas, Foucault o Bourdieu, quienes se centraron en la dominación presente en todos los aspectos de la vida social.

Reiteramos que Touraine pone el foco de su sociología en la capacidad de los individuos de constituirse como actores, y nos alerta contra "la ficción de que el orden es primero".

Según su criterio, éste más bien es una consecuencia del potencial creador de una sociedad de producirse y transformarse al crear sus normas, sus instituciones y sus prácticas; entendiendo entonces que la médula de su teoría social es el individuo-sujeto-actor social.

El actor en vez del sistema

Touraine no cesa de afirmar que no existen ni fatalidad ni necesidades históricas, sino actores que construyen la historia y producen la sociedad por medio de esa transición necesaria: de individuo-sujeto a actor social. Este proceso se realiza a través de conflictos que oponen a los actores centrales y donde lo que está en juego es la historicidad.

Este es precisamente el concepto básico manejado por Touraine, quien la entiende como los desafíos centrales que animan a una sociedad, y por los cuales ésta se produce y se reproduce.



Según sus puntos de vista, es el trabajo de auto-producción de la sociedad, la capacidad de los individuos-sujetos-actores de intervenir en su funcionamiento, de engendrar sus orientaciones normativas y de construir sus prácticas en un momento histórico determinado.

"La historicidad de la sociedad es su capacidad de producir sus orientaciones sociales y culturales a partir de sus actividades y de conferir un "sentido" a sus prácticas" (Faletto, 2009, pág. 55).

Los movimientos sociales

En la teoría social de Alain Touraine los movimientos sociales no se reducen a acciones estratégicas, ni mucho menos a procesos de formación de identidades.

Se trata, antes que nada, de actores que llevan sus luchas al plano de la historicidad, es decir, de grupos sociales que batallan con la finalidad de transformar los modelos culturales y conducen sus protestas hasta los ordenamientos centrales de una sociedad.

"Lo propio de un movimiento social es no estar orientado por valores conscientemente expresados. [...] Se define por el enfrentamiento de intereses opuestos por el control de las fuerzas de desarrollo y del ámbito de la experiencia histórica de una sociedad" (Pleyers, 2018, pág. 172).

Touraine distingue tres principios que posibilitan la constitución de un movimiento social:

- **Identidad:** Definición del actor por sí mismo. Responde a la interrogante ¿Quiénes somos?. La formación de un movimiento precede a esta conciencia: el conflicto constituye y organiza al actor.
- **Oposición:** Capacidad del movimiento para nombrar a su adversario, aunque su acción no presupone esta identificación. Es la pugna quien hace surgir al contrincante y forma la conciencia de los actores involucrados.
- **Totalidad:** Dominio de la historicidad, de las grandes orientaciones de la

sociedad. Se refiere al logro por el actor social de una nueva cultura. Este principio nos lleva a diferenciar las luchas por conseguir determinadas conquistas sociales, de los movimientos sociales en sí (Pleyers, 2018).

Bajo estos tres principios podríamos encontrar variados ejemplos históricos. En la actualidad, a modo de hipótesis personal, antes de la declaración de pandemia, se gestaba una articulación de actores sociales colectivos a nivel global que confrontaban al capitalismo (los movimientos ecologistas, feministas, antineoliberales). Las estrategias sanitarias aplicadas en todo el mundo trajeron como consecuencia una postergación de sus acciones.

Los componentes de la acción colectiva de Guy Bajoit

Llegado a este punto, es momento de conocer los postulados de Guy Bajoit, que son producto de una relectura de la teoría de Touraine.

Bajoit coincide en que promover una acción colectiva conflictiva es construir siempre un "nosotros" ("yo"), enfrentado contra "ellos", en el nombre de un "bien colectivo".

Asevera que para construir un "nosotros" se debe poder edificar una identidad común, orgullosa y solidaria, donde cada individuo esté dispuesto a tener en cuenta los intereses del grupo antes que los suyos propios.

Asimismo, plantea que para enfrentarse a "ellos" se requiere identificar un adversario, poder determinar quiénes son los verdaderos responsables.

Para lograr el "bien colectivo", se debe traducir un proyecto general (una ideología o una utopía) en reivindicaciones concretas y realistas.

Podemos entonces ver en Bajoit los mismos tres principios que señalaba Touraine: identidad (nosotros), oposición (ellos) y totalidad (bien colectivo).

No obstante, Bajoit introduce nuevos elementos que expondremos a continuación y que ayudan a tener mejores herramientas para diferenciar las luchas puntuales de los movimientos sociales.

Según su teoría de la acción colectiva, es necesario que se produzcan tres procesos para que un movimiento social se constituya:

1. Las víctimas de privaciones deben sentirlas como frustraciones.
2. Estas frustraciones deben ser lo bastante fuertes como para arrastrarlos a la movilización.
3. La movilización debe estar enmarcada en una organización (Bajoit & Vanhulst, 2016, pág. 26)

Bajoit enfatiza en que no siempre es "natural" la ocurrencia de estos procesos, pues las víctimas de privaciones en ocasiones no sienten frustración.

Sólo hay frustración, en su criterio, si los interesados estiman que "no es justo, no está bien, no es normal" ser tratados como lo son; pero generalmente buscan una justificación, se dicen a sí mismos que "así ha sido desde siempre, por lo tanto, es natural y no se puede hacer nada contra ello" e incluso que "es la fatalidad, es Dios quien lo ha querido" o peor aún, "que es nuestra culpa".

Además acota, que quienes resisten la frustración no siempre se movilizan, a menudo tienen otras respuestas desvinculadas de la protesta. Pueden esperar una solución individual, por lo menos de tres maneras diferentes a través de:

1. La lealtad correspondiente a una lógica cooperativa (demostrando una mayor devoción hacia los que los dominan).
2. La salida o abandono, que es una forma de contradicción (rompiendo la relación, yendo a buscar una solución en otra parte).
3. El pragmatismo, que es una forma de competencia (aprovechando las fallas del sistema para conseguir algunas compensaciones).

Por último, manifiesta que quienes se movilizan no siempre se organizan. La movilización, enfatiza, es más que una simple adhesión a una solidaridad:

implica una organización de los individuos involucrados.

Las condiciones para la acción colectiva

Para que la acción colectiva se constituya (en sus tres componentes: frustración, movilización, organización) y obtenga resultados eficaces, es necesario según Bajoit que se den ciertas condiciones.

Es importante, enfatiza, darnos cuenta que estamos tratando con seres humanos dotados de conciencia, con emociones y sentimientos, por lo tanto, Bajoit valora estas condiciones como factores que favorecen la acción colectiva, son útiles y aumentan su probabilidad. Reitera que no son causas, sino "razones para". La debilidad o ausencia de algunas de ellas puede ser compensada por la fuerza de otras.

Ellas son:

Para que una privación (objetiva) engendre un sentimiento (subjetivo) de frustración, es necesario que:

1. El desafío de la acción esté constituido por un "bien" altamente valorado por el modelo cultural reinante. Por ejemplo, en la actualidad, muchos individuos consideran que la preservación del medio ambiente es un objetivo importante para el futuro de la humanidad; no era así hace medio siglo. Lo mismo podemos decir del movimiento feminista en la búsqueda de la igualdad de género, pues aunque no se aplique, era un tema impensable para la mayoría en el Siglo XIX.
2. Los desafíos concretos que el grupo reivindica se inscriban en un objetivo utópico a largo plazo. Por ejemplo, un mundo sin discriminación de raza, sexo, edad, cultura, o bien en el cual existieran la justicia y la libertad. Estos fines, aunque son inaccesibles, permiten afectivamente soñar y renovar constantemente las reivindicaciones concretas porque, justamente, son quiméricos.
3. Las personas privadas de este "bien" crean posible obtenerlo, tengan la esperanza de que su situación va por fin a arreglarse a través de su participación en el movimiento, logrando acelerar esta mejora con

su intervención inmediata. Ahora bien, para que tengan esperanza es necesario que vean sus señales de ello.

4. Atribuyan la causa de su privación a otro actor con el cual están relacionados, posiblemente de manera directa, porque la privación no llega a ser frustración si su causa se atribuye a un origen contra el cual no se puede intervenir.

Para Bajoit, si se reúnen estas condiciones, es probable que muchos individuos "privados" se sientan "frustrados", pero aún hará falta que protesten y se organicen.

Para que los individuos frustrados se movilicen es conveniente, a juicio de Bajoit que:

5. Sean arrastrados a la movilización por uno o varios grupos de activistas, emprendedores de acciones concretas.
6. Los miembros de la categoría social frustrada compartan la misma condición social.
7. La categoría social referida pueda hacer valer una contribución importante a la vida en común, un aporte que posibilite ejercer presión sobre los adversarios.
8. El adversario sea intransigente, pero si propone negociar inmediatamente, no deja al movimiento rango de tiempo para constituirse,
9. El campo de las soluciones individuales posibles no sea ni demasiado abierto ni excesivamente cerrado.
10. La identidad colectiva (lo que une a los miembros del grupo entre sí) esté constituida por una mezcla de intereses, valores y afectos. Si el orgullo y el desprecio movilizan, por el contrario, el miedo, la envidia y la vergüenza detienen la movilización.

Cuando estas diez condiciones se reúnen, para Bajoit es probable que tengamos individuos frustrados, enojados, con conciencia, dispuestos a participar en grupos activos con líderes, comprometidos en luchas concretas. Sin embargo, para que esta movilización perdure en el tiempo, y por lo tanto sea eficaz, debe aún organizarse.

Asimismo, para que individuos movilizados se organicen y el movimiento se preserve en el tiempo, Bajoit defiende que:

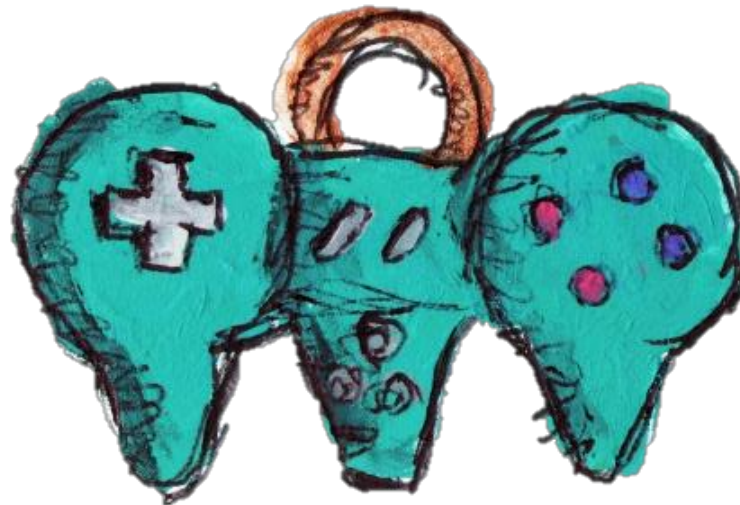
11. El liderazgo sea de buena calidad: unido y honesto, perseverante e independiente, combativo y carismático (Moscovici, 1979).
12. Los líderes propongan a sus "bases" desafíos a corto plazo, susceptibles de ser alcanzados con las fuerzas disponibles, con el objetivo de obtener éxitos parciales que refuercen la solidaridad y la identidad del grupo y atraigan nuevos miembros. Si los fracasos desmovilizan, sucede lo mismo con los éxitos totales; sólo los parciales ofrecen el sentimiento de que el movimiento camina paso a paso hacia la victoria; es por eso que la utopía es tan importante (¿Para qué sirven las utopías? Para seguir caminando); es importante también advertir que el liderazgo puede y debe ser colectivo, no mesiánico.
13. Los dirigentes sepan recoger y administrar "recursos para la movilización": informaciones, relaciones, dinero, etc. (Oberschall, 1973; Tilly, 1978).
14. La organización esté dotada de buen funcionamiento interno.
15. La organización sepa administrar sus intercambios externos.
16. La organización escoja métodos legítimos de lucha. Es preferible que el grupo recurra a formas consideradas legítimas por la población, según el modelo cultural reinante, aunque no sean forzosamente legales.

Resumiendo

De acuerdo a la teoría de la acción colectiva edificada principalmente por Alain Touraine y Guy Bajoit, para que un movimiento social se constituya, es necesario que se produzcan procesos y consolidaciones históricas; es decir, no se trata sólo de una ruptura estructural (incluida la economía neoliberal), sino del trabajo por la historicidad.

La historicidad es esencial, constituye la transición de sujetos sociales a actores sociales portadores de acciones colectivas transformadoras definidas en un período histórico concreto.

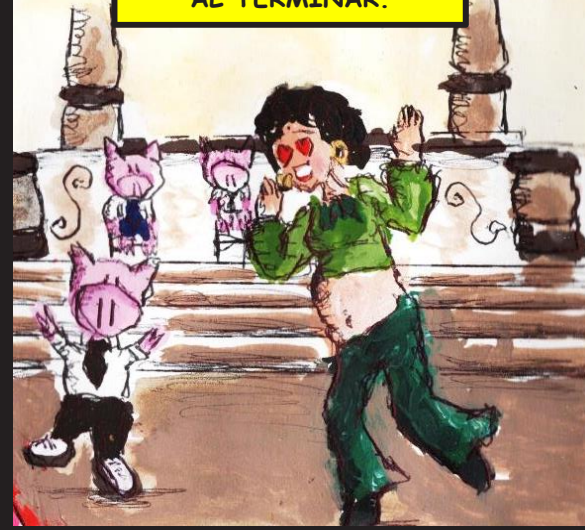
En función de lo anterior, los movimientos sociales deben contener identidad, oposición definida y principio de totalidad; consolidarlos en acciones colectivas requiere de procesos conscientes mediante roles y condiciones sociales definidos.



EN EL DESAYUNO...



AL TERMINAR.



PERO ANTES, LO MÁS IMPORTANTE PARA TOURAINE ES EL ACTOR.

LLEGANDO...



ES LA HERRAMIENTA PARA EL CAMBIO DE PRODUCIR ALGO DIFERENTE. ES TRANSFORMAR.



AHÍ ESTÁ.

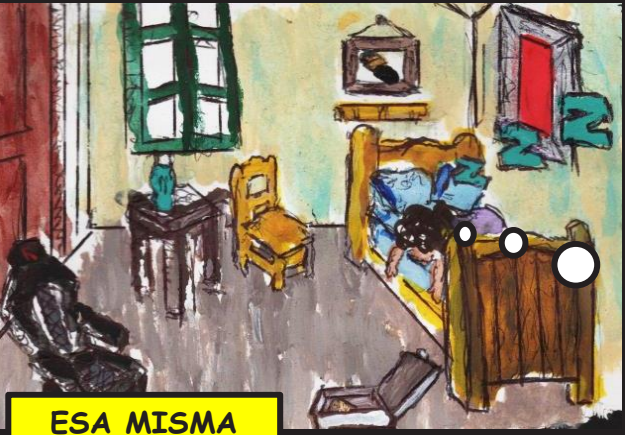


HOLA MARIANA Y QUIANU. NADA MÁS ACOMODO ESTAS NAVES.

TE ENVIAMOS EL PETATE VOLADOR..



NO HAY NECESIDAD.



ESA MISMA NOCHE...

CAP.19. ALAIN TOURAINE Y GUY BAJOIT



¿DÓNDE ESTOY?

TE VOY A HABLAR SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.



«TRAS VER AL IMPERIO DEL CAPITALISMO USAR SU MALTRATO ANTE LA GENTE»

SÍ, AMO.



EN LA NAVE DEL CAPITALISMO...

EN LA NAVE DE LA LUCHA.

«ES NECESARIO CONSTRUIR NUESTRA PROPIA HISTORIA Y SOCIEDAD».



HUT...HUT...ESTA GUERRA SE VA ACABAR...»

HOLA, MARIANA. OTRA VEZ. SOY QUIANU RIBS.



¡¡QUIANU!!



CONTESTANDO A TU PREGUNTA, ESTÁS EN EL ESPACIO EXTREIOR.ASÓMATE.

RUMBO AL ENCUENTRO CON TOURAINE Y BAJOIT.

VEN. VAMOS AL ESTACIONAMIENTO.



VENGO A PRESENTARTE A TOURAINE Y A QUE SALDES A BAJOIT.



Wow!!

LA HISTORICIDAD ESTÁ EN JUEGO. PUES SON LOS DESAFÍOS QUE ANIMAN A LA SOCIEDAD A QUE DEN...



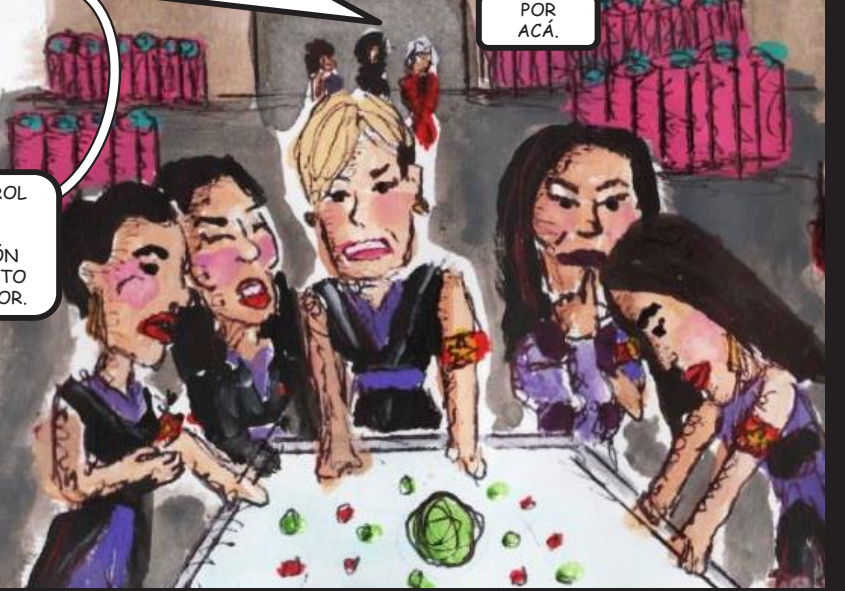
ÉSTA LE DA SENTIO A LA ACCIÓN A TRAVÉS DEL CONFLICTO.



SON INTERESES OPUESTOS POR EL CONTROL DE LAS FUERZAS. POR ELLO TENGO 3 PRINCIPIOS: 1) LA IDENTIDAD QUE ES LA DEFINICIÓN DEL ACTOR POR SÍ MISMO. ES EL CONFLICTO EL QUE CONSTITUYE Y ORGANIZA AL ACTOR.

...SU FUNCIONAMIENTO. PRODUCEN SU NORMATIVA Y CONSTRUTEN SUS PRÁCTICAS. ES QUE LUCHEN EN CONTRA DEL MODELO CULTURAL Y CONDUCCEN SU PROPUESTA HASTA LAS ORIENTACIONES CENTRALES.

POR ACÁ.





2) LA OPOSICIÓN ES LA CAPACIDAD DEL MOVIMIENTO PARA PODER NOMBRAR A SU ADVERSARIO, ES DECIR, AL IMPERIO DEL CAPITALISMO.

ESTOS SON NUESTROS VISORES DE LA LIBERTAD.

COMO SERÍA...



SOLO ES UNA VISIÓN. HAY QUE HACERLA REAL..

¡AY, QUÉ BELLO!

LAS ORIENTACIONES COMUNES A ESTOS DOS ADVERSARIOS LLEVAN AL PRINCIPIO DE 3) TOTALIDAD : DOMINIO DE LA HISTORICIDAD, DE LAS GRANDES ORIENTACIONES DE LA SOCIEDAD.



VAYAN A SUS NAVES, ME PREGUNTO, ¿DÓNDE ESTARÁ BAJOIT?



¡ARGHH!

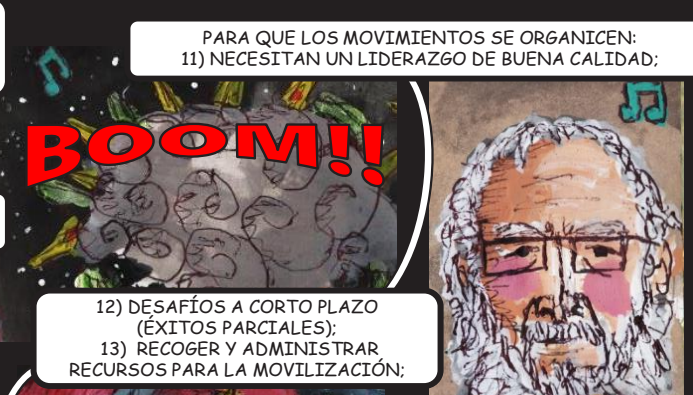
ANTE ESTO, TENGO 16 CONDICIONES:
1) BIEN ALTAMENTE VALORADO;
2) OBJETO UTÓPICO A LARGO PLAZO;
3) ES POSIBLE OBTENERLO;
4) CAUSA DE SU PRIVACIÓN A OTRO;
5) ACTIVISTAS;



6) COMPARTAN LA MISMA CONDICIÓN;
7) CONTRIBUCIÓN IMPORTANTE EN LA VIDA COMÚN;
8) ADVERSARIO INTRANSIGENTE;

NO NEGOCIO.

9) SOLUCIONES INDIVIDUALES NO SEAN NI DEMASIADO ABIERTAS NI CERRADAS;
10) MEZCLA DE INTERESES;



PARA QUE LOS MOVIMIENTOS SE ORGANICEN:
11) NECESITAN UN LIDERAZGO DE BUENA CALIDAD;

BOOM!!

12) DESAFÍOS A CORTO PLAZO (ÉXITOS PARCIALES);
13) RECOGER Y ADMINISTRAR RECURSOS PARA LA MOVILIZACIÓN;

HECHO.

16) Y MÉTODOS LEGÍTIMOS (CULTURALES). ESA ES LA ACCIÓN COLECTIVA.

14) BUEN FUNCIONAMIENTO INTERNO;
15) ADMINISTRACIÓN DE INTERCAMBIOS EXTERNOS...

BAJOIT EN LA BATALLA...



SALUT CHICOS, ME TARDARÉ UN POQUITO, PERO YA VOY PARA ALLÁ...



BOOM!!

DE VUELTA EN LA NAVE DE LA LUCHA.

¡BINGO!... VOY A USAR EL COMUNICADOR.

LISTES PARA LA BATALLA..



¡UUUR!!

¡AY! ME LLAMA BAJOIT.

CUÍDATE, MÍSTICO CANDOR.

MENCIONO DE UN NOSOTROS (YO) QUE ES UNA IDENTIDAD (PRIMORDIAL, INTERESES GRUPALES, TIEMPO Y TRANQUILIDAD)



¡ESO SÍ QUE NO!

¡PIU!!

AWW.

¡SÍ, TÚ TAMBIÉN.



¡PIU!!

ME DISCULPAS, MARIANA. TENGO UN ASUNTO PENDIENTE.

EN LA NAVE DEL CAPITALISMO.



ESA ES LA ACCIÓN COLECTIVA.

¡PISHUUUJ!



¡ARGHH!

KRRRRRR!!



HABLO DE UN ELLO EN CONTRA DE QUIÉN ENFRENTARSE Y TAMBIÉN, DE UN DESAFÍO QUE VIENE SIENDO UN PROYECTO ALTERNATIVO (UTOPIA O IDEOLOGÍA)

EN PROCESOS DE ACCIÓN COLECTIVA PARA QUE EL MOVIMIENTO TRASCIENDA SON NECESARIOS 3 PROCESOS: LAS VÍCTIMAS DEBEN DE FRUSTRARSE. QUE LAS ANTERIORES SEAN LO BASTANTE FUERTES A LA MOVILIZACIÓN Y QUE LAS ANTERIORES ENMARQUEN UNA ORGANIZACIÓN. . .

TRAES UNO ATRÁS.



ORGANIZACIÓN.

DE VUELTA...

AHORITA ME LO QUITO.

BUENAS LUNAS, COMPAÑERES. HOY VAN A APRENDER A VOLAR UNA NAVE..

¡UUUR!!

BOOM!!



¡UUUR!!



EXCELENTE.



¡AHHH!

¡NO PUEDO QUITÁRMELO!

¡UUUR!!

¡UUUR!!



¡OOO!



¡ARGH!

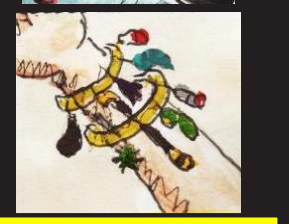
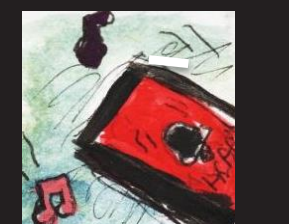


¡ME DIO!

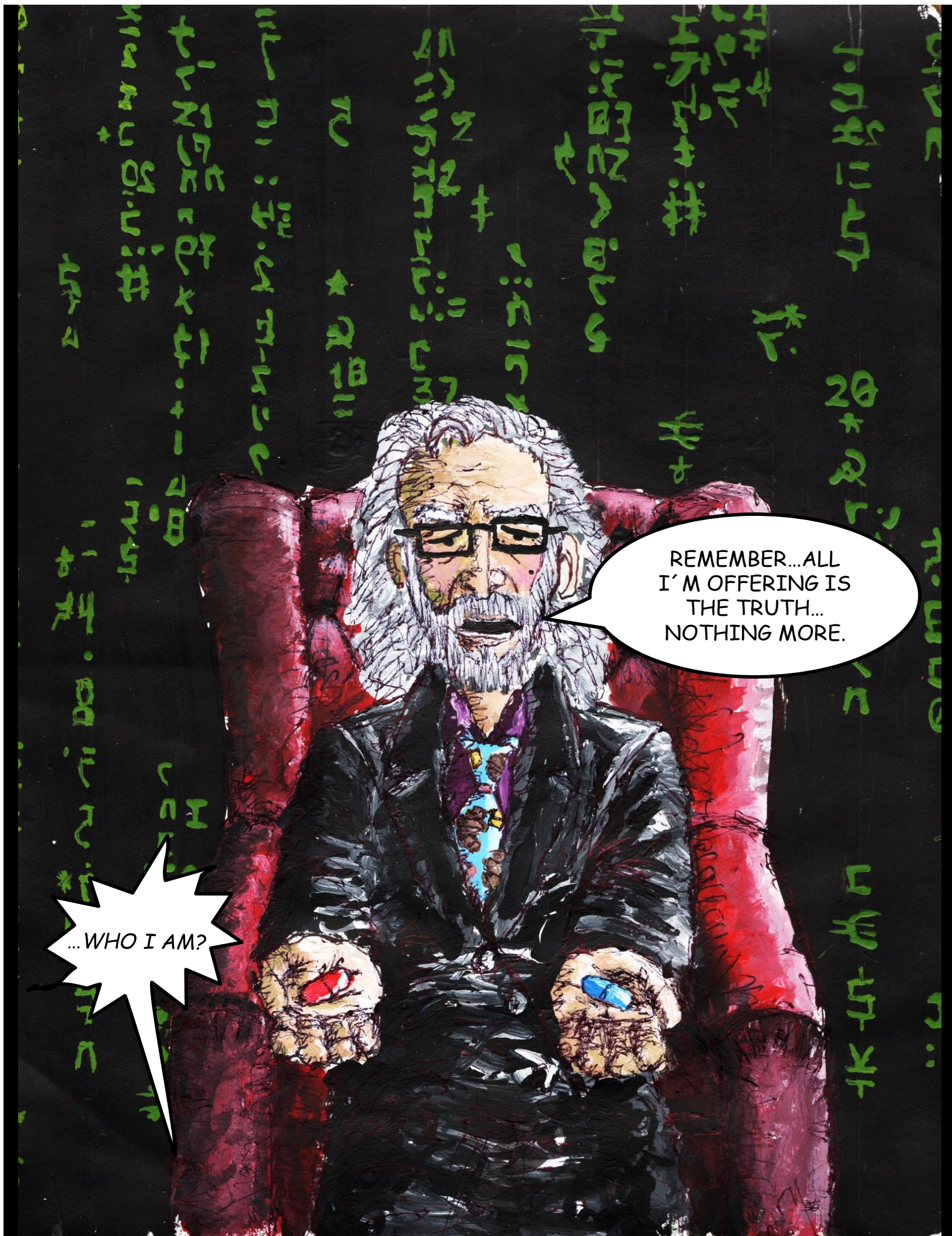


¡MAY-DAY! ¡MAY-DAY!

¡OOO!



CONTINUARÁ...



Conclusiones

En este segundo libro hemos elaborado reflexiones sobre la subjetividad, la racionalidad de la comprensión y el reconocimiento del papel de los actores en las ciencias sociales.

Tomemos lo leído hasta este momento y hagamos un esfuerzo por explicar nuestras relaciones sociales cotidianas, acto con el que podremos dar sentido a la subjetividad en la continua generación de la teoría social.

Si llevamos estos temas a las mesas de investigación, notaremos que aún queda mucho por desentrañar acerca de los escenarios sociales, así como en términos de reconsiderar nuestra capacidad de observación de la realidad.

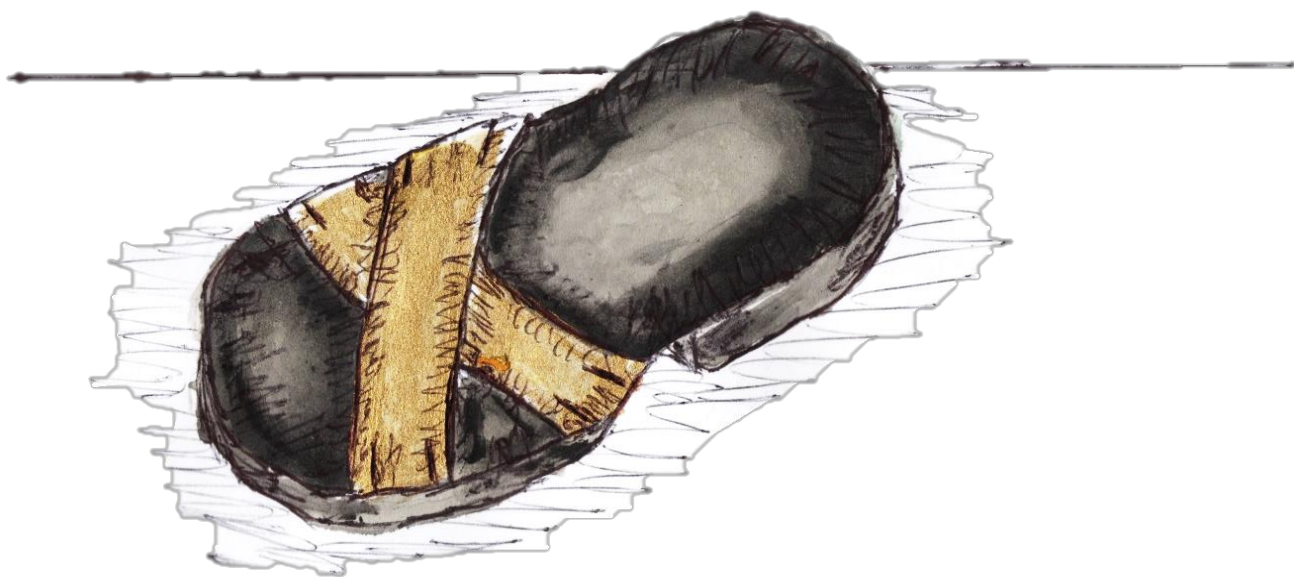
En el ejercicio de nuestro rol como investigadores es necesario replantearse el papel de la fenomenología, es decir, cómo se ha llevado a cabo, si ha sufrido mutaciones y si es momento de reivindicar su enfoque en las investigaciones sociales recientes.

Recordemos que el mundo no es de una persona, por lo que debemos tener la responsabilidad de advertir la vida cotidiana de los demás (que puede o no ser distinta a la propia) para comprender las relaciones, signos y significados generados en un fenómeno social.

Siempre es importante reconocernos como sujetos sociales, de esta manera podremos comprender mejor lo expuesto en este libro. Bajo este principio, también entenderemos el andar social de los demás, de los otros, de los que dan voz a los resultados de nuestras investigaciones y que son (somos) los protagonistas de la teoría social.

En el próximo libro, persistiremos en la construcción del futuro tratando de comprender el mundo social desde otra perspectiva, la de la estructura, la dominación y el poder. Veremos a Parsons y Merton, a Marx, Engels, Gramsci, Althusser, González Casanova, Samir Amin, Martha Harnecker, Foucault y Bourdieu.





TE PROPONGO ALGO, WEBER...

CON EL EQUIPO DE LA ACCIÓN SOCIAL...

¿QUÉ CREEN, CHICOS? YA SÉ COMO MITIGAR EL INCENDIO DE LA DOMINACIÓN.

¡CARGUEN!

WIIUWIIU!!!

LLEGANDO AL INCENDIO DEL DOMINIO...

¡JUNTOS Y CONECTADOS!

CLICK!

ENCHUFANDO EL HIDRANTE CON EL ANTÍDOTO...

¡VAMOS A FRENAR LA DOMINACIÓN!... ¡NO MÁS ADHESIÓN, OBEDIENCIA Y LEGITIMIDAD! ¡PARA INTERPRETAR LA ACTIVIDAD SOCIAL Y PODER EXPLICAR CAUSALMENTE SU DESARROLLO Y SUS EFECTOS!

¡PREPARENSE!

¡AQUÍ LES VA LA MIRADA SOCIOLÓGICA Y REFLEXIVA!... ¡LISTA PARA ROMPER CON LA VIDA COTIDIANA Y TENER LA EXTRAÑACIÓN!

¡ASÍ ES!... JUGAMOS MÚLTIPLES ROLES QUE CONDICIONAN METÁFORAS TEATRALES MÚLTIPLES A PARTIR DEL YO INTERIOR Y EL YO EXTERIOR... ¡ÉSTE ES EL <PERFORMANCE> DE NUESTRAS VIDAS!

¡¡¡AHORA!!!

¡SE ESTÁ DEBILITANDO!

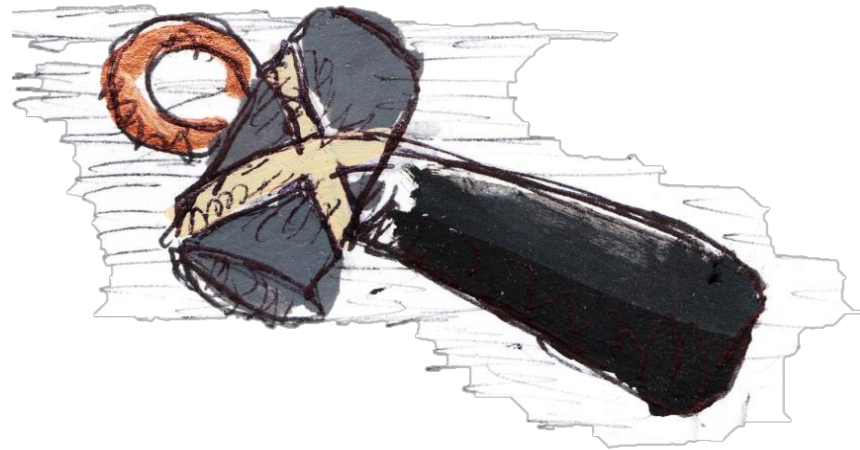
ARGHHH!!!

¡TODO ESTÁ EN NUESTRA CONCIENCIA PARA UBICAR E INTERPRETAR FENÓMENOS DE LA VIDA COTIDIANA! ¡LISTOS!

CONTINUARÁ EN TOMO III.

Referencias bibliográficas

- Agüero, J. & Martínez, S. (2012). El mundo de la vida y el Trabajo Social. *Revista de trabajo social*(51).
- Bajoit, G. (2003). *Todo cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en la sociedad contemporánea*. Santiago : Lom.
- Bajoit, G. (2011). El cambio sociocultural. *Persona y sociedad* , 25, 143-161.
- Bajoit, G., & Vanhulst, J. (2016). Las acciones colectivas conflictivas, el caso del movimiento estudiantil chileno. *Cuadernos de la Escuela de Sociología UCM*, 1, 1-42.
- Bajoit, G., & Vanhulst, J. (2016). Las acciones colectivas conflictivas: El caso del movimiento estudiantil chileno. *Anuari del Conflictu Social*, 6, 21-60.
- Bajoit, G., Houtart, F., & Duterme, B. (2012). *América latina: ¿un giro a la izquierda ?* Caracas: Laboratorio Educativo.
- Boas, F. (2008). *Textos de antropología*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Blumer, H. *Symbolic Interactionism: Perspective and Method.*(1969) 1986). Los Ángeles: University of California Press.
- Cadenas, H. (2014). Cultura y diferenciación de la sociedad: La cultura en la sociedad moderna. *Polis revista latinoamericana*(39), 1-21.
- Cadenas, H. (2016). La función del funcionalismo: una exploración conceptual. *Sociologias*, 18(41).
- Charles, T. (1978). *From mobilization to revolution*. New York: McGraw-Hill.
- Dewey, J. ((1921) 2014). *Naturaleza humana y conducta*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Erving, G. (2009). *La identidad deteriorada*. Madrid: Amorrortu .
- Faletto, E. (2009). *Dimensiones sociales, políticas y culturales del desarrollo*. Bogotá: CLACSO.



- Goffman, E. ((1956) 1997). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu
- Heller, A. (2002). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Península.
- Kosik, K. (1965). Dialéctica de lo concreto. Ciudad de México: Grijalbo.
- Lefebvre, H. (1961). Critique de la vie quotidienne II, Fondements d'une sociologie de la quotidienneté. París: L'Arche.
- López, S. (1998). El juez en la sociología de Max Weber. Ciudad de México: UNAM.
- Malinowski, B. ((1922) 1986). Los argonautas del Pacífico occidental. Barcelona: Península.
- Martineau, H. (2012). Household Education (1849). Londres: Forgotten Books.
- Mead, G. ((1932) 2010). Essays in social Psychology. New Jersey: Transaction Publisher .
- Merton, R. (1938). Social Structure and Anomie (Vol. 3). American Sociological Association. Obtenido de www.jstor.org/stable/2084686
- Merton, R. K. (1984). Teoría y estructuras sociales. México: . Ciudad de México : Fondo de Cultura Económica.
- Morgan, H. ((1877) 1971). La sociedad primitiva. Madrid: Ayuso.
- Oberschall, A. (1973). Social conflict and social movements (Prentice-Hall series in sociology). New Jersey: Prentice-Hall .
- Oliva, E. (s/f). La Sociología comprensiva: de Weber a Hebermas. Obtenido de <https://es.calameo.com/read/00259395833cb6a0f9635>
- Pleyers, G. (2018). Movimientos sociales en el siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO.
- Roldán, J. (2014). La Ciudadanía mundial. Alemania: Tectum Wissenschaftsverlag.
- Schütz, A. ((1932) 1972). Fenomenología del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva. Buenos Aires: Paidós.
- Schutz, A. (2008). El problema de la realidad social. Madrid: Amorrortu Editores.
- Touraine, A. (1965). Sociología de la acción. Barcelona: Ariel.
- Touraine, A. (1969). La sociedad post-industrial . Barcelona: Ariel.

- Touraine, A. (1990). América Latina Política y Sociedad. Madrid : Espasa.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. Revista Colombiana de Sociología(27), 255-278.
- Weber, M. ((1922) 2014). Economía y Sociedad. (J. Echavarría, Trad.) Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (2012). El político y el científico (1918). (F. Rubio, Trad.) Madrid: Alianza editoria.
- Weber, M. ((1905) 2012). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. (A. Joquin, Trad.) Madrid, España: Alianza Editorial.
- Weber, M. ((1920) 2020). Sociología de la religión. (E. Gavilán, Trad.) Madrid: Akal.



Títulos previos

Libro 1

Lentes sociológicos.

Las representaciones sociales

Grandes Escuelas, Durkheim, Moscovici, Jodelet, Berger y Luckmann

Siguientes títulos

Libro 3

Construyendo futuros.

Estructura, dominación y poder. (Parsons, Merton, Marx, Engels, Gramsci, Althusser, González Casanova, Amin, Harnecker, Foucault y Bourdieu)

Libro 4

Proletarias unidas, lo vamos a tirar.

Feminismo y Patriarcado. (Martineau, Schnitger, Potter Web, Walby, Fraser, Segato y Federici)

Libro 5

Teorizando a las 3 de la mañana.

Crítica abierta a la globalización neoliberal. (Bauman, Boltanski, Chiapelo, Buyn Chul Han, Bajoit, Sassen, Taibo, Roitman y Chomski)

Libro 6

Sembrando conciencia social.

Construcción de alternativas. (Dubet, Houtart, Morin, Dussel, De Sousa, Freire y Bifo)

